

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

KAROL WOJTYLA ¿SANTO O HEREJE?

COMENTARIO A LA OBRA "SU SANTIDAD"
 (Juan Pablo II y la Historia Oculta de Nuestro Tiempo)
 de Carl Bernstein y Marco Polito

ÍNDICE

Introducción

PARTE PRIMERA

CAPÍTULO I:

FILO-HEBRAÍSMO - JUAN PABLO II FAVORECIÓ DESDE UN PRINCIPIO AL JUDAÍSMO - LA MENTIRA FUNDAMENTAL - LA IGLESIA CATÓLICA EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

CAPÍTULO II:

FILO-HEBRAÍSMO DE KAROL WOJTYLA EN SU INFANCIA - CONTACTO IMPORTANTE CON PERSONALIDADES INTELECTUALES JUDÍAS. DEPENDENCIA DE PENSAMIENTO - EL CASO DE ANNA TERESA TYMIENIECKA, GUÍA INTELECTUAL DE KAROL WOJTYLA - EL CARDENAL WOJTYLA DADO A CONOCER POR LOS JUDÍOS, COMO PREPARATIVO - EN QUÉ ACABÓ LA HISTORIA YA NO OCULTA DE LA OBRA DE WOJTYLA "PERSONA Y ACCIÓN"

PARTE SEGUNDA

CAPÍTULO III:

¿QUÉ ES EL TOMISMO? - LA FILOSOFÍA CATÓLICA CON LA QUE ROMPE KAROL WOJTYLA - MEMORIA GENERAL DE LA DOCTRINA CATÓLICA - SANTO TOMÁS DE AQUINO. LA ESCOLÁSTICA - LOS PAPAS CATÓLICOS CONDENAN EL RECHAZO DE SANTO TOMÁS - ¿EL ARZOBISPO SAPIEHA FORMARÍA PARTE DEL PLAN SOBRE EL FUTURO "JEFE DE LA CRISTIANDAD"? - LA FENOMENOLOGÍA - ALGO MÁS SOBRE EL PRIMER MAESTRO FILÓSOFO JUDÍO DE WOJTYLA - CUANDO JUAN PABLO II CITA A SANTO TOMÁS - TESTIMONIOS RECIENTES DE ACTIVIDADES HERÉTICAS - EN EL GRAN JUBILEO DEL AÑO DOS MIL SE PRETENDE CONSOLIDAR ESTA MISIÓN

CAPÍTULO IV:

UN CONCILIO PARA KAROL WOJTYLA - EL PRETEXTO DE "MANDATO DEL PAPA", Y LA DOCTRINA DE LOS PAPAS HEREJES - WOJTYLA, MIEMBRO DE LA CONJURA - UN PARÉNTESIS NECESARIO: LA INFLUENCIA DE MARITAIN EN KAROL WOJTYLA Y SUS ANTECESORES - PALABRAS SIGNIFICATIVAS DE WOJTYLA EN EL CONCILIO - CÓMO DESCRIBEN LOS AUTORES DE "SU SANTIDAD" EL CONCILIO - EPISODIOS IMPORTANTES DEL VATICANO II - CARACTERÍSTICAS QUE HAY QUE HACER NOTAR EN LA BIOGRAFÍA "SU SANTIDAD"

CAPÍTULO V:

LA HEREJÍA FUNDAMENTAL DE JUAN PAULO II - EN SU PRIMERA ENCÍCLICA YA

JUAN PABLO II ENSEÑABA SU HEREJÍA SOBRE LA REDENCIÓN - OTRAS CITAS QUE EXPONEN LA TESIS DE WOJTYLA - DE SIGNO DE CONTRADICCIÓN - TESTIMONIO DE LA HEREJÍA EN "CRUZANDO EL UMBRAL DE LA ESPERANZA" - DE LA ENCÍCLICA TERTIO MILLENNIO ADVENIENTE, PREPARACIÓN PARA EL JUBILEO DEL AÑO DOS MIL - GÉNESIS Y CONDENACIÓN DE ESTA HEREJÍA - PABLO VI, COMO BUEN DISCÍPULO DE MARITAIN TAMBIÉN SOSTENÍA LA TESIS DE LA APOCATÁSTASIS - LA HEREJÍA ENSEÑADA A TRAVÉS DE LA PREPARACIÓN PARA EL JUBILEO DOS MIL

CAPÍTULO VI:

ELECCIONES COMO PAPAS DE PABLO VI Y JUAN PABLO II - ALGUNOS ANTECEDENTES IMPORTANTES - TESTIMONIOS DE LOS AVANCES DE LA INFILTRACIÓN Y PREPARATIVOS PARA UN "PAPA" IDÓNEO - INFLUENCIA DE PABLO VI EN LA ELECCIÓN DE JUAN PABLO II - PREPARATIVOS DE PABLO VI PARA ASEGURAR LA ELECCIÓN DE WOJTYLA

CAPÍTULO VII:

SOBRE LOS PRÓXIMOS CÓNCLAVES - FIN DEL COMENTARIO A "SU SANTIDAD" - UN INDISPENSABLE COMENTARIO FINAL - OBSERVACIONES SOBRE EL LOGOTIPO DEL JUBILEO DOS MIL - LA ROSA, LA CRUZ, Y LA PALOMA, SÍMBOLOS ESOTÉRICOS Y MASÓNICOS - LA REFERENCIA QUE SE HACE A CRISTO EN EL LOGOTIPO, NO ES AL VERDADERO JESUCRISTO

APÉNDICE:

SIMPOSIO EN EL VATICANO SOBRE EL ACERCAMIENTO CON EL JUDAÍSMO RELIGIOSO - TEMA DE APERTURA: "RAÍCES DEL ANTIJUDAÍSMO EN EL AMBIENTE CRISTIANO" - "CONTINUACIÓN DE LA REALIZACIÓN DEL PLAN IGLESIA BAJO EL JUDAÍSMO" - "EXAMEN DE CONCIENCIA" QUE TIENE QUE HACER LA IGLESIA POR SU ACTITUD PARA CON LOS JUDÍOS A TRAVÉS DE LOS SIGLOS - INSISTENCIA DE JUAN PABLO II EN LA CULPABILIDAD DE LA IGLESIA - EL SIMPOSIO CONTINUARÁ POR TODO UN AÑO DANDO MALOS FRUTOS - APARECE EL PRIMER DOCUMENTO REDACTADO POR EL SIMPOSIO - CONTINÚA LO QUE DEBEMOS RECORDAR EL JUDAÍSMO APODERADO DE LA IGLESIA - CUMBRE JUDAICA EN EL VATICANO - EL CONGRSO MUNDIAL JUDÍO RECIBIDO POR JUAN PABLO II - ANTECEDENTES DE ESTE ENCUENTRO Y DATOS SIGNIFICATIVOS DEL MISMO - LA ENTREVISTA ANTERIOR DE PAULO VI CON EL JUDAÍSMO MUNDIAL - CUANDO JUAN PABLO II SE QUITÓ EL CRUCIFIJO PARA ENTRAR EN LA SINAGOGA DE ROMA

INTRODUCCIÓN

Tras de haber sido precedida por una enorme propaganda en los medios publicitarios, publicada en vanos idiomas está recorriendo el mundo la obra titulada "Su Santidad", biografía de Juan Paulo II que contiene, se dice, la "Historia Oculta de Nuestro Tiempo". Los aulo res son Cari Bernstein y Marco Politi⁽¹⁾.

El presente comentario -de ninguna manera exhaustivo dada la amplitud del tema-, pretende introducir al lector ignorante de lo que hay detrás del gran movimiento religioso político postconciliar, en el conocimiento de la oscura trama tejida primero desde fuera y desde dentro después, del mismo Vaticano, en contra de todo aquello que constituye la Única Santa Iglesia Católica, Institución, Dogma y Culto, movimiento que ha constituido una verdadera

revolución con finalidades expresas, dando por resultado que a partir del "concilio" Vaticano II no pueda ser ya más reconocible la antigua y verdadera Iglesia en lo que ahora en su nombre se predica y hace, y lo que es peor y coarta la debida defensa, que los católicos conducidos a través de un hábil trasbordo ideológico, hayan aceptado como doctrina de la Iglesia Católica lo que es absolutamente contrario a ella; lo que hace unos treinta y cinco años apenas, hubiera sido tenido como inconcebible: la presentación de la Iglesia a partir del mencionado Vaticano II como una forma de religión que sólo encabeza a un "pueblo de Dios" formado por toda una humanidad subdividida en mil religiones, consideradas todas ellas buenas para salvarse y santificarse. Dentro de este contexto la Iglesia considerada como una "comunidad cristiana más" en un supra-protestantismo, éste, todavía más, superado por el concepto del "cristianismo anónimo" por el cual se asegura que por el hecho de la encarnación del Verbo "Cristo está presente en todo hombre". En resumen, toda esta doctrina -parte de la novedad se haya expuesta en los documentos del Vaticano II, particularmente *Nostra Aetate*, y en los discursos, encíclicas, y obras publicadas por Juan Paulo II, y acerca de Juan Paulo II, particularmente en las obras suyas tituladas "Signo de Contradicción"⁽²⁾ y "Cruzando el Umbral de la Esperanza"⁽³⁾, donde Karol Wojtla populariza, a través de sus dotes de escritor y protagonista de entrevistas hábilmente programadas, su pensamiento para las grandes masas.

Así afirma tras de sus hábiles exposiciones doctrinales siguiendo las pautas del Vaticano II:

"Todos los hombres, desde el principio del mundo hasta su final, han sido redimidos y justificados por Cristo y por su cruz..."⁽⁴⁾.

Por lo mismo... "Hay un vínculo con Dios vivo, vínculo indisoluble que se ha realizado con toda persona y con todo el género humano a través de su muerte liberadora y su resurrección"⁽⁵⁾.

Siguiendo esta que se puede llamar Apostasía de las apostasías predicada en el seno de los ámbitos propios que eran de la Iglesia Católica, los católicos van siendo conducidos mansamente hacia el Jubileo del Año Dos Mil, en que se consumará la Gran Traición, ya que esa fiesta que hará esa nueva iglesia apóstata, dizque para celebrar los dos mil años de la Encarnación del Hijo de Dios, será no sólo la fiesta del reconocimiento de la "legitimidad" de la herejía y del paganismo, sino la fiesta de la entrada triunfal del Judaísmo en la Iglesia, por lo pronto abatiendo visiblemente su bandera, haciendo según eso

inclinarse la Cruz ante el Candelabro, para hacer servir la Institución Divina de Cristo a los fines del Judaísmo Mesiánico que aspira al Gobierno Mundial. Hacia allá iba la conspiración judeo-masónica denunciada desde el siglo dieciocho por los últimos Papas verdaderos. Pues he ahí que los oídos de los católicos pueden recibir estas palabras sin que se inmute su corazón:

"Este extraordinario pueblo, -Israel- continúa llevando en sí mismo las señales de su elección divina... ¡Si esto fuera menos costoso!... Realmente Israel ha pagado un alto precio por su propia "elección"... Quizá debido a esto se ha hecho más semejante al Hijo del hombre, (Nota: quiere, decir, a Jesucristo al que crucificó y sigue negando) quien según la carne, era también Hijo de Israel; el dos mil aniversario de su venida al mundo será también fiesta para los judíos"⁽⁶⁾.

Esto, en palabras de uno que se dice Pontífice de la Iglesia Católica, recorriendo el mundo en una obra en que dizque se le entrevista con temas bien planeados, ya no conmociona desgraciadamente a la gran masa de los que se creen todavía católicos siguiendo esta apostasía. En todo el mundo desde los ambores junto a la masónica mesa cuadrangular que emplean para celebrar la "Cena del Señor", obispos y clérigos se desgañitan alabando las bondades de los "Hermanos Mayores en la FE", que Juan Paulo II dice que son los judíos de ayer y de hoy. ¿Cómo fue posible que millares de gentes de buena fe se tragaran este diabólico sofisma? El hecho es que la realidad espantosa está ahí, y los judíos no sólo han resultado "Hermanos Mayores", sino que en el seno de la marcha triunfal de la humanidad toda salvada y "cristificada" hasta resultan los más importantes miembros del indiferenciado "Pueblo de Dios", y por su negación de Jesucristo serán exaltados y festejados en el aniversario dos mil de Jesucristo. ¡Y esto se dice que será realizado por la Iglesia de Jesucristo!.. Se trata aquí no sólo de una burla suprema de lo divino, sino de un ultraje al uso de la razón.

Pero hechas estas breves observaciones pasemos, con una base de conocimiento al menos sobre las circunstancias, al comentario de la obra "Su Santidad"- los autores dicen que en ella se descubre la **Historia Oculta de Nuestro Tiempo**, y dicen bien. Hubo una historia oculta para los ojos de las mayorías detrás de toda esta diabólica trama. Y los autores de la biografía de Karol Wojtyla descubren mucho de esta historia, de cuya consumación se

congratulan. Ya nada es oculto aquí; No es preciso leer entre líneas. Todo es tan claro como la luz del sol. Pero veamos:

CAPÍTULO I

En la mencionada obra destacan dos importantes cuestiones: una, el filohebraísmo de Karol Wojtyla, y otra su adhesión al sistema filosófico opuesto a la filosofía tomista, por parte del hoy Juan Pablo II.

FILO-HEBRAISMO

Del filohebraísmo, puede decir que es la adición y predilección favorecedoras por la Historia, Doctrinas, Culto, Finalidades y personas judías.

El término es lo más aceptable a nuestro ver, en el punto a que se ha llegado en la actualidad respecto al movimiento dentro de la secta surgida del conciliábulo Vaticano II, altamente influenciada por los judíos. Por un tiempo los escritores católicos estuvieron empleando para sancionar las estrechas "relaciones religiosas de la Iglesia Católica con el Judaísmo", el término "Judeo Cristianismo" por significar de algún modo la iniciada pretendida fusión del Judaísmo y el Cristianismo en una sola religión. Pero hoy muchos que emplearon el término se retractan, porque hay un equívoco en su contenido. La dialéctica postconciliar ha sometido el entendimiento humano a verdaderas torturas de afanes de acomodamientos sofísticos. No puede, en realidad, existir tal Judeo Cristianismo, ni será esta fusión la "religión del futuro". Porque existen el Judaísmo, él solo, y el Catolicismo (que es el único Cristianismo, y en esta convicción estoy de acuerdo con el gran historiador católico Hillaire Belloc⁽⁷⁾, él solo. Existen los judíos con sus convicciones, y los que pueden ser amigos o enemigos de sus convicciones, y los amigos de Jesucristo y Su doctrina, o Sus enemigos. EL filohebraísmo de la nueva iglesia postconciliar es el fruto evidente de una maniobra para hacer penetrar en las mentes lo que no es sino una absoluta sinrazón, por no hablar de la apostasía. Lo que está a la vista y realizándose ya, no es como enseñan los postconciliares una "fusión de las dos Alianzas, la Antigua y la Nueva en una sola, no existiendo más que un solo Pueblo de Dios... sin que se pueda hablar de ruptura entre los dos Testamentos"⁽⁸⁾ herejía alentada y expuesta abundantemente por Paulo VI y Juan Pablo II. Lo que está a la vista a través de este gran sofisma es el Predominio del Judaísmo, sobre el exterminio del Catolicismo. La pretendida unidad de los dos Testamentos de ninguna manera busca la supervivencia del Catolicismo... ¡Cómo iba a rendirse el candelabro

ante la Cruz!... Hablemos un poco de conceptos que deben ser recordados, aunque ahora el trastorno de la filosofía básica haya puesto de cabeza toda manera congruente de pensar. ¿Qué son el Judaísmo y el Catolicismo?..

Se trata de dos conceptos de Dios radicalmente distintos, no sólo en el sentido en que pueden serlo los conceptos de Dios cristianos y paganos; aquí se trata de dos conceptos que entrañan rivalidad e imposible convergencia. Por un lado la Fe Católica que profesa y predica como verdad de Fe que Jesucristo es Dios hecho Hombre, el Ungido, el Mesías prometido por medio de Israel, en Quien se cumplieron las profecías de las cuales el pueblo elegido EN ORDEN AL MESÍAS CRISTO, fue depositario. Por el otro, la Fe del Judaísmo, que habiendo recibido la Promesa no se adhirió a su cumplimiento en Cristo, y habiendo rechazado al Mesías niega que Él sea Dios, y no sólo le dieron muerte por blasfemo ("Ha blasfemado" dijo Caifás ante la afirmación de Cristo de ser Él el Mesías, el Hijo de Dios, (San Marcos, 14, 61 a 63)... y gritaron todos: ¡reos es de muerte!) sino que los judíos no han dejado - organizados como un ejército conspirador- de odiar a Cristo y su obra. En el menor de los casos, muchos siguen creyendo que es un impostor, y según su propia fe continúan esperando a su mesías, la realización de su gobierno universal en que consiste su mesianismo. Así lo que está en juego no es la lucha de dos imperialismos humanos; es la aceptación o negación, de lo divinamente revelado, por parte del hombre, con todas las consecuencias de esta aceptación o rechazo. Así estas dos nociones de Dios, del Hijo que se reveló, admitido por unos y rechazado por otros, conllevan, el Judaísmo y el Catolicismo, una distancia infinita e imposible de paliar. Un filo-hebraísmo católico, pues, sólo puede ser manifiesta apostasía. La lógica elemental no se puede sacrificar. Ahora bien, el filo-hebraísmo aunque esté vestido de todos los ropajes color de rosa como tratan de presentarlo los postconciliares, es, -y lo repetimos muchas veces ¡aunque parezca increíble que haya que hacer esto para los católicos!- el filo-hebraísmo, o adhesión y manifiesto amor por los judíos, expresado en nombre de la Iglesia Católica, es algo inaudito, inaceptable, que debería levantar a las masas, ya no decimos a los jefes falsos que tienen, en manifiesta protesta y rechazo. Por el contrario, todo el mundo está pendiente de las palabras y de la presencia constantemente impuesta a través de la televisión y los diarios, del "carismático" Juan Paulo II. Su carisma principal desde que arribó a usurpar la Silla de Pedro ha sido la alabanza de los judíos y el amor manifiesto que pretende imponer (ya estaba iniciado el camino) de los católicos hacia ellos. Hemos de citar algunos párrafos de Wojtyla, bárbaro de la teología, (perdón, Atila) para apoyar las observaciones que haremos comentando la biografía "Su Santidad". De paso,

ahora Juan Paulo reconoce muchas otras "santidades" incluyendo la santidad budista. He aquí algo de la predicación de Juan Pablo II.

JUAN PAULO II FAVORECIÓ DESDE UN PRINCIPIO AL JUDAÍSMO

Sobre los judíos: "No se trata solamente de rectificar una falsa concepción religiosa del pueblo judío, que ha sido en parte causa de malentendidos y persecuciones en el curso de la historia, sino ante todo, del diálogo entre las dos religiones (Judaísmo y Catolicismo) que con el Islam, debían dar al mundo la fe en el único Dios inefable que nos interpela, y se proponen servirle en representación de todo el mundo"⁽⁹⁾.

La mención del Islam junto con el Judaísmo y el Cristianismo, la había ya hecho Pablo VI con su primera afirmación que repetiría mucho después, de que "Tenemos un mismo Dios, Judíos, musulmanes y cristianos", y de que debíamos hacer a un lado las "disquisiciones de tipo teológico" para trabajar unidos por la paz, etc., etc..⁽¹⁰⁾. Esta mención de la religión del "profeta" Mahoma quien predicó que el arcángel Gabriel, le había dado a, él solo la única revelación, (¿y la revelación a la Virgen María?) es cosa hecha como de compromiso para velar un poco el paso -valga la redundancia- hacia el definitivo plan: el Islam, el Judaísmo y el Cristianismo. Luego el Judaísmo y el cristianismo. Al fin, el Judaísmo solo. Así son también vía de paso las alabanzas hechas desde el Vaticano II a todas las otras religiones paganas, en particular al Budismo. "En el Budismo, -dice la Declaración Conciliar '*Nostra Aetate*'- los hombres alcanzan la perfecta iluminación y la liberación con auxilio superior"...⁽¹¹⁾. Entonces, -se da a entender-, es bueno tener por religión al Budismo. No hace falta ser católico para alcanzar un auxilio superior para liberarse e iluminarse... ¡Y siguiendo estas aberraciones, la masa católica, lo mismo que lo hizo cuando tuvo lugar la Oración por la Paz en Asís, en 1985, caminará hacia el Monte Sinaí en el año dos mil a festejar con los adoradores de todo, hasta de las serpientes, el Jubileo de la Encarnación! ¡Muy bueno para todas las divinidad es paganas su reconocimiento por parte de una iglesia que ya no invita a la conversión a Jesucristo!..

En la reunión sinárquica del Sinaí, Jesucristo aparecerá como lo querían y lucharon hasta conseguirlo los masones, como si esto lo propusiera la Iglesia, como un "iniciado" más. Los masones llaman "iniciados" a todos los fundadores de religiones notables. Así tienen en la lista a «Rama, Kríshna, Hermes, Moisés, Orfeo, Pitágoras, Platón, Jesús, Zoroastro, Buda y los

Esenios». En su obra titulada "Los Grandes Iniciados" Eduardo Shure se explaya sobre el tema⁽¹²⁾. En el Sinaí serán consagrados como parte de un "cristianismo anónimo" (que no saben que son cristianos, pero lo son, según el Vaticano II, Congar y Juan Paulo II) los nombres de por lo menos otros ciento cincuenta "iniciados" junto con Nuestro Señor Jesucristo.

Pero volviendo al tema...

En otras alocuciones empieza ya Juan Paulo II a eliminar al Islam:

"Judíos y cristianos están llamados como hijos de Abraham a ser bendición para el mundo, en cuanto se dediquen conjuntamente a la paz y la justicia entre todos los hombres, y por cierto, con la plenitud y profundidad que Dios les atribuye para nosotros. Cuanto más marcado sea nuestro encuentro por este sagrado deber, tanto más redundará en bendición para nosotros mismos"⁽¹³⁾.

¡Y nosotros que creíamos que el "sagrado deber" de la Iglesia era "predicar a Jesucristo, y a éste, crucificado" como sintetiza San Pablo!.. "predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los gentiles"⁽¹⁴⁾.

No es el espacio con el que contamos suficiente para exponer y refutar todo el pensamiento equívoco de Juan Paulo II que es el mismo del Vaticano II; pensamiento, que no teología, porque todo ello constituye una ofensa a la teología. Este estudio se está haciendo ya por parte de verdaderos teólogos. La reacción católica comenzó desde antes del Vaticano II cuando los herejes que después fueron peritos del concilio como Ives Congar, -el del "cristianismo anónimo"- al que en 1995 hizo carde nal Juan Paulo II, Kung y De Lubac propagaban sus herejías. Teilhard de Chardin no fue invitado porque ya había muerto, pero su espíritu con el de Maritain flotó sobre las aulas conciliares.

LA MENTIRA FUNDAMENTAL

La bárbara teología que inspiró al Vaticano II y que reproduce, nada originalmente, Wojtyla, está siendo,-repetimos- desde hace mucho refutada por los católicos. Pero en lo que respecta a la herejía judaizante, es preciso poner como base a este comentario a la "oculta historia" de "Su Santidad"* la refutación de la falsedad en la cual Juan Paulo II en especial trata de fundamentar su afirmación de que somos "un único pueblo de Dios" judíos y cristianos. Es esto que dice que "somos hijos de Abraham judíos y cristianos"... "Llamados como hijos de Abraham conjuntamente a la obra de la

paz... redundando ello en bendición para judíos y cristianos..." Esta noción de hermandad con el judaísmo la quieren hacer entrar por la fuerza en la mente de los católicos Wojtyla y su secta para inclinar las voluntades hacia el Judaísmo, sabiendo que la inmensa mayoría no es capaz, por falta de conocimientos profundos de la Biblia, de descubrir la **GRAN MENTIRA** en que se apoya la trama de la invasión de la Iglesia por los enemigos. Esta es, pues, la **Mentira Fundamental**. Pero he aquí que en este párrafo sobre la descendencia de Abraham, sin tener que entrar en comentarios *ad irifinitum*, se les puede hacer trizas el argumento, si los católicos aunque no sepan mucho de las Sagradas Escrituras en general, recurren simplemente al Evangelio. La refutación de la pretendida y mentirosa hermandad por la raza de Abraham está hecha por el mismo Nuestro Señor Jesucristo, cuando los judíos que le rechazaban trataron de fundamentar su rechazo en aquello de que "ellos eran hijos de Abraham". Es bueno conocer todo este pasaje, y exponer el mentís de Dios a los Juanes y Paulos, a los autores del nuevo "Catecismo de la Iglesia Católica" (del que se puede extraer una clase completa o curso de Historia, Doctrina y Culto de Judaísmo), para hacer caer a los católicos, -¿en qué clase de somnolencia diabólica les han sumido?- Veamos:

El Evangelio es de San Juan, Cap. VIII, 37 y sigo Dice:

Cristo Nuestro Señor a los judíos que buscaban matarle porque no le reconocían como el Mesías:

"Sé que sois linaje de Abraham, pero buscáis matarme, porque mi palabra no ha sido acogida por vosotros. Yo hablo lo que he visto en el Padre y también vosotros hacéis lo que habéis oído de vuestro padre. Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham. Pero ahora buscáis quitarme la vida, a un hombre que os ha hablado la verdad que oyó de Dios. Eso Abraham no lo hizo. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle ellos: nosotros no somos nacidos de fornicación; tenemos por padre a Dios. Díjoles Jesús: Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais a mí, porque yo he salido de Dios; pues yo no he venido de mí mismo, antes es Él quien me ha enviado. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis oír mi palabra. Vosotros tenéis por padre al demonio, y queréis hacer las obras de vuestro padre, homicida desde el principio... Porque os digo la verdad, no me creéis... ¿Por qué no me creéis? El que es de Dios oye las palabras de Dios. Por esto vosotros no me creéis, porque no sois de Dios".

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

¿Y la palabra de Dios no es válida para siempre? ¿No es válida antes y después del Vaticano II y para siempre? Dice claramente aquí Nuestro Señor Jesucristo que "no es por la raza de Abraham por lo que se es hijo de Abraham, sino por el reconocimiento de Cristo como Dios". Aquí lo inaudito, lo nunca antes visto en veinte siglos, es que la Iglesia Católica, mejor dicho, en nombre de la Iglesia Católica, se afirme, para favorecer a los judíos, lo contrario de lo que Cristo enseñó respecto a los judíos que no creían en Él: "que no eran hijos de Abraham porque no le aceptaban". La descendencia de Abraham, es pues, espiritual, por la aceptación de Aquel por quien Abraham fue elegido como "padre de muchas generaciones". Si alguien desea investigar más, consulte a San Pablo. ¿No escribe el Apóstol divinamente inspirado? Dice sobre la descendencia de Abraham:

"Voy a hablaros, hermanos, a lo humano. El testamento, con ser de hombre, nadie lo anula. Nadie le añade nada. Pues a Abraham y a **su descendencia** fueron hechas las promesas. No dice 'a sus descendencias' como de muchos, sino de **UNA SOLA**: y a tu descendencia, que es Cristo. Véase la Epístola a los Gálatas, 1, 13, 2, 16).

El Jubileo en el Sinaí va a ser fiesta para los judíos, porque de muchos modos será negado Cristo por los católicos. El día de la Encarnación del Verbo fue el día del cual Cristo dijo:

"ABRAHAM, VUESTRO PADRE, SE REGOCIJÓ PENSANDO EN VER MI DÍA, LO VIO y SE ALEGRÓ" (San Juan Cap. VIII, 56).

¡Católicos del mundo, no contendáis con Dios!.. La "iglesia" que irá a celebrar la Encarnación del Verbo al monte sagrado de los judíos, no es la Santa Iglesia de Jesucristo, y lo repetiremos hasta el cansancio. Es una nueva "iglesia" que ya no ofrece dudas por la franca exposición de sus doctrinas heréticas. Es una "iglesia" que ya no "enseña nada". Que reconoce la bondad de todas las religiones y su eficacia para salvarse... Que recurre a sofismas como los del "cristianismo anónimo" para fundamentar una extraña presencia inmanentista y esotérica de Dios y de Cristo en el cosmos y en todo hombre.. Y que particularmente, he ahí el meollo, el arribo, la que era la finalidad, trabajará junto con los judíos por el logro de la paz y la justicia en el mundo. No nos dejó Cristo la paz de los judíos. Nos dejó la Suya propia: "Mi paz os dejo, mi paz os doy, no la doy yo como la da el mundo". Ahora dice la nueva

iglesia que se trata de conseguir con los pedazos de todas las creencias una paz igualitaria, una "civilización del amor", que en vista de la suprema libertad de conciencia, no está siendo sino la civilización del amor... propio".

LA IGLESIA CATÓLICA EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS^(*)

Y he ahí el que es, después del juicio y muerte de Cristo, el espectáculo más grande del mundo. La Iglesia Católica (lo que se hace parecer como ella) voluntaria mente sentada en el banquillo de los acusados, para ser juzgada por los judíos en particular.

Ellos son los más favorecidos y por ello son los que están más alegres. Los testimonios son muchos. He aquí un ejemplo; dice el periódico oficial del estado de Israel, *Jerusalem Post* a propósito de la Declaración Conciliar *Nostra Aetate*:

"En esa declaración por lo que se refiere a los judíos, **LO MÁS FASCINANTE HA SIDO EL ESPECTÁCULO DE LA IGLESIA CATÓLICA QUE VOLUNTARIAMENTE SE HA SENTADO EN EL BANCO DE LOS ACUSADOS**". Y citamos aquí la fuente: *The Jerusalem Post*, del 17 de octubre de 1965, mientras se desarrollaba el Vaticano II. De la intervención de los judíos en él se han escrito libros aparte.

El movimiento de la Iglesia pidiendo perdón comenzó a raíz del Concilio -o mejor dicho dentro de él-. Después se han sucedido los documentos, las reuniones, donde la Iglesia se ha manifestado culpable de las divisiones heréticas, del antisemitismo en particular. No se podía llegar al Jubileo Dos Mil sin que la Iglesia estuviera "Purificada". En el semanario *L'Osservatore Romano*, del Vaticano, que es el curso semanal que recibe la jerarquía de todo el mundo sobre lo que hay que decir y hacer, se prescribe constantemente la labor de "reconciliación". No se dice que regresen los protestantes ni que se conviertan los judíos y paganos. Se trata de "Ofrecer y pedir perdón", se dice, pero en realidad se trata de que la Iglesia pida perdón. Ella es la Gran Culpable, de las divisiones; dice Juan Paulo II: "¿No será que las divisiones hayan sido también una vía que ha conducido y conduce a la Iglesia a descubrir las múltiples riquezas contenidas en el Evangelio... ?" Esto lo dice a su entrevistador en la obra "Cruzando el Umbral de la Esperanza", pág. 159 ¡La Iglesia anda pues en búsqueda de las riquezas de la herejía!... y además ya no tiene porqué combatirla, pues ella también anda "en búsqueda" como

veremos después que dijo Wojtyla en plena sesión del Vaticano II. Por eso precisamente lo eligieron para "Pontífice". Porque sostiene que "La Iglesia Católica se alegra cuando otras comunidades cristianas anuncian con ella el Evangelio". (Cruzando el Umbral pág. 147).

Esta "iglesia" alegre tiene, pues, que reconocer las bondades de la herejía y además pedir perdón a los herejes. Así la gran obra de la reconciliación de la Iglesia perdonada ya comenzó, y culminará según lo dice *L'Osservatore Romano* del 20 de diciembre de 1996, en una gran reunión primero en la ciudad de Graz, y después en el mes de enero de 1997, en una gran Jomada Mundial por la Paz, a la que asistirán todos los creyentes en cualquier cosa, para pasar en fila delante de la Iglesia falsamente representada a insultarla como "reina de burlas" como insultaron los judíos a Nuestro Señor en su Pasión. Las exaltaciones de la reconciliación y la instancia a seguir el programa están contenidas sobre todo en el ejemplar de *L'Osservatore* del 20 de diciembre de 1996. En octubre se había realizado organizada por la comunidad de San Egidio, -léase por Juan Paulo II-, el "X Encuentro de Hombres y Religiones" para empezar los acercamientos. El cerco de los enemigos de la Iglesia felices de la claudicación -que parece- de la Iglesia.

Y ni siquiera el clero de formación antigua se da cuenta de la **GRAN TRAICIÓN A JESUCRISTO** a la que está sirviendo? ¿Por qué está de rodillas ante el que le guía -a sabiendas él y a sabiendas ellos- a su propia perdición y la de los pobres engañados que les siguen?..

¡Ah!, pero dijimos "de rodillas" y dijimos mal. Y no podemos menos de escribir lo que se nos viene a la memoria al respecto. En la nueva "iglesia" aunque todos estén sumisos al demonio, sabiéndolo o no, -como dice Karol Wojtyla de su "cristianismo anónimo"-, ya nadie se arrodilla ante Dios. Se comulga de pie. Esto de no arrodillarse los fieles, lo prescribieron los masones, y he aquí la prueba:

Dice Valentí Camp en su obra "Las Sectas y las Sociedades Secretas" (y él es un historiador profano, no eclesiástico) sobre esta cuestión:

"Weishaupt (masón revolucionario seguidor de la "trilogía sagrada" Libertad, Igualdad, Fraternidad, que tanto predica Juan Paulo II, -lo puesto entre paréntesis es nuestro) consideró los sistemas teológico y sacerdotal como los peores enemigos del hombre, y en las instrucciones a sus discípulos insistió sobre todo en que aquellos debían de ser combatidos por realizar los mayores daños a la sociedad. Sostenía que los hombres serían esclavos

mientras siguieran arrodillándose"... «y así no se inculcase al pueblo la idea de la dignidad»...⁽¹⁵⁾. ¿qué aires no nos trae esto de *Dignitatis Humanae* del Vaticano II? Pues bien, ahora en el NUEVO ORDO donde se contienen las nuevas normas de la nueva misa, -perdón, hay que decir "cena o celebración"-, que suplanta a la Santa Misa codificada dogmáticamente en el Concilio de Trento, se lee sobre la postura ideal para los fieles durante el rito:

"De pie... Es la actitud del hombre libre delante del monarca, en contraposición a la postura del esclavo, que era de rodillas..."⁽¹⁶⁾.

Parece no ser casual la semejanza, como no lo son muchas otras cuestiones, "perlas preciosas" del judaísmo y la masonería, esparcidas en el nuevo ritual... y cada día aumentan. Como ovejas llevadas sin saberlo al matadero, los pobres católicos están siguiendo las órdenes de rezar en la misma actitud de los judíos, celebrar la pascua judía, entonar cánticos judíos, etc..Y el tema merecería un libro aparte.

En esta iglesia de la "libertad de conciencia" no es verdad que se piense libremente. No existen los "librepensadores". La razón siempre exige una determinación, -y sin saberlo o no, pensadores anónimos- el hombre siempre actúa movido por una razón que obedece a una cierta filosofía. y esto lo dice nada menos que el primer Obispo de Roma y Primer Papa, San Pedro, quien a través de dos únicas cartas deja claras cuestiones válidas -reveladas- para todos los siglos. Dice: de los que siguen a quienes apartándose de la verdad atraen a otros en nombre de la "libertad": **"Prometen la libertad, cuando ellos son esclavos del error, PUESTO QUE CADA UNO ES ESCLAVO DEL QUE TRIUNFÓ DE ÉL-** (Ep. 11. 18). He aquí que en la nueva "iglesia" **todos son esclavos de la masonería y del judaísmo.**

CAPÍTULO II

FILOHEBRAÍSMO DE KAROL WOJTYLA EN SU INFANCIA

Se consignan en la biografía de Wojtyla hechos significativos que delatan su filiación, por lo menos "adoptiva" (en tanto no se demuestre lo contrario) respecto de los judíos. Se relata cómo su madre, siendo él un niño "le leía la Biblia", "juntos leían las Escrituras"⁽¹⁷⁾. ¿Hay algo extraño en este hecho? Considerado dentro del contexto, y aún fuera de él, se puede responder:

evidentemente. A los niños católicos en los años de infancia de Wojtyla no se les leía la Biblia, conjunto de los dos Testamentos. Lo que de manera especial, aunque tuvieran una Biblia, leían los católicos a menos que fueran estudiosos de la materia, eran los libros del Nuevo Testamento, en particular, los Evangelios. El sentido de toda la Escritura y partes esenciales del Antiguo Testamento lo conocían los fieles a través del Magisterio de la Iglesia, de la Catequesis y cursos de Historia Sagrada, pero no era común que a un niño se le leyese la Biblia en su contexto total. ¿Habría alguna razón por la cual la madre de Karol le leyera la Biblia, las Escrituras?... Porque no es hasta en estos últimos años que la "iglesia" del postconcilio ha venido insistiendo en la indiferenciación de los dos Testamentos, llamándolos "Escrituras" a semejanza del tiempo en que los judíos enseñaban públicamente las suyas. Lo de que el niño Karol leía o leían las Escrituras es una invitación a que los católicos se pongan a leerles el Antiguo Testamento (que es uno sólo con el Nuevo pues ya no se discierne a Jesucristo), a los niños, para que acepten la nueva mentalidad. ¿Había en su familia un origen por el que hubiera esta predilección, y no sólo por los Evangelios y siguientes, como correspondería a una lectura católica de la Biblia en aquel entonces, para un niño?...

Pero reproduzcamos la parte donde en el capítulo I de "Su Santidad" se resumen como introducción a las

tendencias filohebraicas de Karol Joseph Wojtyla sus relaciones desde la infancia con judíos. Relaciones amistosas y preferentes. Podemos hacer notar, ¿es que siendo un católico el niño Karol no tenía otra clase de amigos que nombrar?, ¿por qué la insistencia en las amistades con judíos? Veamos:

«Uno de sus mejores amigos y vecinos era Jerzy (Jurek) Klugar, el hijo del Presidente de la comunidad judía de Wadowice, (Ciudad natal de Wojtyla). También era amigo de Regina (Ginka) Beer, una niña judía por quien sentía mucho cariño. Antes se ha hecho notar que muchos de los condiscípulos en la escuela, eran judíos⁽¹⁸⁾.

La comunidad judía de Wadowice, -se dice- estaba muy bien organizada, y se había desarrollado rápidamente después de 1819, cuando el emperador Francisco I de Austria abolió las antiguas leyes que prohibían a los judíos establecerse libremente en las áreas urbanas. Desde 1830 había rabinos y sinagoga en Wadowice... Karol creció en una atmósfera donde judíos y católicos se asociaban con relativa facilidad. Aunque Karol conocía bien a los judíos ortodoxos, que se distinguían por sus bucles y sus gabardinas negras, él

solo tenía amistad y trato cotidiano con aquellos judíos liberales que se sentían más cómodos con la sociedad polaca.

El dueño del apartamento donde vivía la familia Wojtyla era un judío llamado Chaim Balamuth, quien tenía un almacén de vidrios y cristalería. Él era un adinerado hombre de negocios... Desde los tiempos del apóstol San Pedro, ningún pontífice romano había tenido en su infancia un contacto tan cercano con la vida judía»...

Aquí hay que hacer un comentario. ¿Qué quieren decir? ¿Que ese contacto constituye un privilegio para Wojtyla?, ¿por qué meter aquí "al apóstol Pedro"?.. Ciertamente San Pedro, primer Pontífice, tuvo que tener contactos, y no solo esto, sino trato normal y cotidiano con judíos, puesto que era uno de ellos. Con la vida judía y el culto judío y todo lo demás. Pero en cuanto Simón se convirtió a Cristo y su nombre le fue cambiado por el de "Cefas", -piedra-, *Petrus* en latín, su contacto con los judíos fue ya sólo con el afán de convertirlos a Cristo. Así consta en la Sagrada Escritura, en los Hechos de los Apóstoles y en particular en las dos Cartas o Epístolas de San Pedro, en las que el Apóstol invita a los judíos a la conversión, dirige y exhorta a la fidelidad a los judíos conversos a Cristo, recordándoles que "para ellos, principalmente, era la promesa". Recordemos sólo un pasaje donde San Pedro predica fuertemente a los judíos instándoles a convertirse. Dice:

"Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús de Nazareth, varón probado por Dios ante vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por Él en medio de vosotros, como vosotros mismos, sabéis, a éste, entregado según los designios de la presciencia de Dios, le alzasteis en la cruz y le disteis muerte por manos de los gentiles. Pero Dios, rotas las ataduras de la muerte, le resucitó, por cuanto no era posible que fuera dominado por ella, pues David dice de Él..." Y aquí recuerda San Pedro a los judíos las profecías completas de David sobre la resurrección y el reinado del Mesías. Y termina diciendo: "Tenga, pues, por cierto toda la casa de Israel que Dios le ha hecho Señor y Cristo a este Jesús, a quien vosotros habéis crucificado". (Hechos de los Apóstoles, 2, 22 y sig.). Y también por las razones expuestas les insta a creer en Cristo: "Arrepentíos y bautizaos en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Pues para vosotros es esta promesa, y para vuestros hijos, y para todos los de lejos, cuantos llamare el Señor..." (Hechos, 2, 38, 39).

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

Así que si los autores de "Su Santidad" insidiosamente quieren hacer de Simón, después Pedro, un "amiguito" de los judíos, incondicional, porque como judío trató con judíos de niño, el truco no les sale bien ante la gente capaz de descubrir sus ardidés. Si se conoce un poco la historia, y la Biblia, la Escritura, de verdad, se estará consciente de que los judíos tramaron las primeras persecuciones a los cristianos, por lo que éstos huyeron de Jerusalén -judíos conversos la mayor parte- y a éstos, desterrados o voluntariamente dispersos, dirige el Apóstol San Pedro sobre todo su segunda Epístola. También consta en la Historia que no contentos los judíos con la persecución desatada por ellos en el año 36, fomentaron durante los tres primeros siglos las persecuciones por parte de los emperadores romanos. Fue una de las causas principales del "holocausto" -ese sí-, de los mártires, (¿o no hay en toda la historia de la humanidad más "holocausto" que el que con cifras exageradas tienen como caballo de batalla los judíos, como víctimas de los nazis?). Dice el historiador de renombre, Bernardino Llorca en su Manual de Historia Eclesiástica: "Respecto a las persecuciones de los cristianos por parte de los poderes romanos".

"En primer lugar tuvieron lugar a causa de la naturaleza misma del Cristianismo que rechazaba por principio a los dioses y el culto pagano. En segundo lugar, la actividad de los judíos, los cuales, sea por quitarse de encima la odiosidad de que ellos eran objeto, sea por antipatía contra el Cristianismo, fomentaron por todos los medios aquel ambiente hostil"⁽¹⁹⁾.

Como Romano Pontífice, o sea como primer obispo de Roma, consta en la Biblia que San Pedro no anduvo en componendas con los judíos. ¿Hubiera visitado y honrado San Pedro a Caifás visitándole en la Sinagoga y llamándole "hermano mayor", como lo hace Juan Paulo II con los rabinos sucesores del que crucificó a Cristo?... ¡Qué lavado de cerebro ha tenido lugar para que los católicos vean estos hechos con complacencia!..

Pero después de estas necesarias observaciones y afirmaciones de la Fe católica, continuemos con las argucias de los autores de "Su Santidad" para instar a los católicos a interesarse por las cuestiones y fiestas judías, como lo hacía el niño Wojtyla:

"Él, -dicen- conocía las grandes festividades de Israel cuyas celebraciones podía ver desde el balcón de su casa. En el patio podía ver las tiendas de la

fiesta del *Sukot* que organizaba la familia de Ginka Beer, y la *Manorah* que ponían en la ventana en la fiesta de *Januká*. (Para que se familiaricen los católicos. Nota nuestra. ¿No había fiestas religiosas católicas que recordara con placer el niño Karol?). El padre de la niña Beer les ofrecía usar el balcón en el *Sukot*.

Los sábados Karol podía ver a los soldados judíos acompañados por un sargento, marchar en fila hacia la sinagoga, adonde iban a rezar. Les concedía el permiso de ausentarse del cuartel durante el Sabath, y a cambio de eso, debían presentarse a trabajar los domingos"⁽²⁰⁾.

Continúan los admiradores del judaísmo, biógrafos de Juan Paulo II: "Cierta vez Jurek tuvo que llegar corriendo a la iglesia de la parroquia para sacar a Karol y llevarlo a un partido. Una señora que se encontraba ahí expresó su sorpresa al ver que el hijo del presidente de la comunidad judía se hallaba frente al altar, a lo cual respondió el joven Wojtyla: "¿No somos todos hijos de Dios"?"⁽²¹⁾. Este relato no es inofensivo. Es para que los católicos se acaben de convencer de que "tenemos el mismo Dios"... (miren como el Papa, de niño, estaba ya convencido de que creer o no creer en Jesucristo es igualmente bueno).

CONTACTO IMPORTANTE CON PERSONALIDADES INTELECTUALES JUDÍAS. DEPENDENCIA DE PENSAMIENTO

Continuando con el relato que ofrece "Su Santidad" vemos que Wojtyla sentía gran aprecio por un antiguo profesor de su juventud, el filósofo judío Román Ingarden, sobre quien volveremos a tratar más adelante. La influencia de este judío fue decisiva en la vida de Juan Paulo II. Habiendo éste tenido que hacer sus estudios seminarísticos en seminarios clandestinos bajo la dirección del arzobispo Sapieha, en Cracovia, hizo los estudios filosóficos en la Universidad Jagellona, del Estado, donde tuvo por maestro a Ingarden, adoptando la filosofía fenomenológica cuyos fundamentos se habrían de encontrar en todo su pensamiento. Como judío, y como filósofo, Ingarden influyó en el entonces joven Wojtyla.

Respecto de la relación amistosa que continuó teniendo aún siendo ya arzobispo de Cracovia, nos relatan los biógrafos que en ocasión de que un grupo de estudiantes judíos habían sido acusados de revoltosos Wojtyla "Los

defendió públicamente, y en desagravio invitó al profesor Ingarden a dar una conferencia en la ciudad"⁽²²⁾.

Aquí cabe preguntarnos, ¿acaso no tuvo Wojtyla maestros católicos a quienes admirar e imitar, máxime en las condiciones en que desarrolló sus estudios? ¿Por qué los biógrafos sólo mencionan y exaltan a los judíos? Sencillamente, está a la vista: se trata de una biografía "arreglada", diríamos, amañada, a través de la cual se busca, no presentar todos los aspectos importantes que pueden haber rodeado la vida de un personaje, sino sólo aquéllos mediante los cuales la opinión pública pueda ser inclinada a favorecer, en este caso, al judaísmo. Es una obra al estilo de la titulada "Cruzando el umbral de la esperanza" en la cual aparece como entrevistado Juan Paulo II por el periodista Vitorio Messori⁽²³⁾, con una habilidad tal en la selección de los temas para conducir al lector al efecto deseado, del convencimiento favorable al pensamiento del presentado, que casi se diría que Wojtyla se entrevistó a sí mismo. Sería una gran casualidad el que a los entrevistadores se les hubiera ocurrido hacer las preguntas cruciales cuya respuesta entraña una exposición tan programada de los fundamentos básicos de la nueva teología del Vaticano II que ha explicitado, según lo anunció al principio de su "pontificado" Juan Paulo II.

Por medio de estos libros, no muy extensos para que los lea el gran público, -"Cruzando el Umbral" tiene 222 páginas-, ampliamente difundidos y con el impulso de la publicidad en torno a Wojtyla por otros medios, la opinión pública, incluso la opinión de los no católicos pero que pueden ser atraídos por el tema -¡Un Papa entrevistado!... ¡su biografía!...- es conducida a conocer y muchísimo a favorecer por ignorancia, el pensamiento de Karol Wojtyla. Amplia difusión tiene también la obra titulada "Signo de Contradicción"⁽²⁴⁾ que consiste en las meditaciones que siendo ya cardenal Karol Wojtyla predicó a Paulo VI y la curia romana, en los ejercicios espirituales que dio en la cuaresma de 1976. Últimamente ha aparecido un pequeño libro titulado "Un Momento de Paz", que contiene una selección de frases y pensamientos de Juan Paulo II. De esta manera se procura que ninguno en la gran masa de los que saben leer se quede al margen de estas lecciones que constituyen un curso público y accesible.

Así, repetimos, el relato sobre las relaciones con judíos por parte de Wojtyla que ofrece "Su Santidad" constituye un verdadero aleccionamiento. Estas relaciones aparecen cada vez más significativas y delatan mucho de lo que los autores llaman "la historia oculta" que ya no es tan oculta. Muy significativo

es el hecho de que un judío holandés, residente en los Estados Unidos, en una reunión en la Universidad de Harvard, -adonde había acudido el ya cardenal Wojtyla a dar una conferencia invitado por el hebreo-, le haya presentado a la concurrencia con mucha seguridad como "el futuro Papa"⁽²⁵⁾.

Henrikk Houthakker ¿tenía conocimiento anticipado del suceso, porque estaba enterado de una trama?... Hay otras declaraciones similares que se entrelazan. Más adelante veremos.

EL CASO DE ANNA TERESA TYMIENIECKA, GUÍA INTELECTUAL DE KAROL WOJTYLA

Houthakker es esposo de Anna Teresa Tymieniecka, Dra. en filosofía, exalumna también de Ingarden en la Universidad Jagellona, al mismo tiempo que Karol Wojtyla. Ella, polaca, (no se dice que sea de ascendencia judía) siendo catedrática en Harvard, EE.UU., dedicó casi cuatro años en Polonia a ser la maestra de Wojtyla, -en calidad de maestra particular- en Cracovia. El objeto de dicho curso fue el ayudar a Wojtyla -ya cardenal- a reformar la obra de éste titulada "Persona y Acción", obra filosófica de fundamentos fenomenológicos, que el cardenal había ya publicado en una primera edición, y despertando con su contenido el descontento de la comunidad filosófica católica, a causa de que los temas del libro "iban en contravía de la tendencia de la cultura eclesiástica de la época"⁽²⁶⁾. Esta "contravía" no era otra cosa que el pensamiento por el que se guiaba y que expresaba Karol Wojtyla y se distanciaba de la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Y esta filosofía no era simplemente como dice la Dra. Tymieniecka una simple "tendencia cultural eclesiástica", sino el fundamento obligado de la filosofía católica. Con toda razón ella misma -creyendo hacerle un favor al liberal cardenal- se refiere a que "su trabajo había sido duramente criticado en todos los aspectos por varios filósofos católicos durante un simposio en Lublin, especialmente dedicado a la discusión de su pensamiento"⁽²⁷⁾.

Pero Wojtyla pasaría por encima de todos los descontentos con su "contravía" con la seguridad de quien tiene preparado el camino.

Como un dato interesante de consignar, está el hecho de que la maestra particular de Wojtyla hubiera venido del extranjero a Polonia sólo a ayudar al cardenal a "corregir" su obra "Persona y Acción" para presentarlo en una segunda edición. Tymieniecka vivía entonces en los Estados Unidos, y había sido catedrática de filosofía y matemáticas en varias universidades, además de

estar casada con el mencionado judío holandés Houthakker. ¿En razón de qué, una mujer que estaba establecida en otro país, teniendo cumplidas sus aspiraciones, maestra y casada, abandonaría todo para volver a su nativa Polonia para dirigir a un cardenal en la revisión de un libro, que por otra parte había sido rechazado por la comunidad filosófica católica?..

Se trata simplemente de que en esta relación se trataba de consolidar algo más. "Persona y Acción" no era un simple librito, ni cualquier persona el cardenal por el que dejaba todo para convivir con él hasta dieciséis horas⁽²⁸⁾. "La situación era hermosa, -dice la maestra-. Hacíamos cosas maravillosas, sosteníamos un diálogo filosófico incomparable. Él trabajaba en la cocina...". Aquí cabe intercalar alguna de las cosas maravillosas que hacía el cardenal junto con la Tymieniecka. Él se hospedaba en casa de ella durante los días de su visita a Harvard. Él iba acompañado del padre Dziwiesz. Con ella estaba su hijo. La maestra refiere: "Todos íbamos a nadar al lago del vecino. Hacíamos misa debajo de un árbol, en una mesa del jardín, a las siete y media de la mañana para que mi hijo pudiera asistir. El padre Dziwiesz hacía de monaguillo. Teníamos animales: un caballo, una cabra y un burro, y estos se acercaban durante la misa a ver qué estaba pasando"⁽²⁹⁾.

¡Por lo visto el cardenal Wojtyla ya se adelantaba y ponía ejemplo en lo de las celebraciones improvisadas!

LOS TEMAS ANTICATÓLICOS DE SU LIBRO LE VALIERON SER PAPA

Resumamos esta interesantísima cuestión citando las palabras de la maestra Tymieniecka. Dice de la obra del cardenal Wojtyla:

"Fue un incomparable compañero filosófico. Teníamos una sociedad filosófica. Él también decía eso, pero no sé si realmente lo sentía así. Al menos lo expresaba con mucha intensidad". (Toda la relación entre Wojtyla y su maestra está contenida principalmente en las páginas 146 a 163) de su libro "Persona y Acción"

"En opinión de Tymieniecka -apoyada por el Dr. Williams y muchos otros expertos en el papado de Wojtyla-, existe una conexión directa entre "Persona y Acción", (la obra de Wojtyla opuesta a Santo Tomás) particularmente en la edición en inglés, y las encíclicas, los pronunciamientos y la filosofía del papa Juan Paulo II...".

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

Refiriéndose a la encíclica *Veritatis Splendor* de Juan Paulo II dice el Dr. Williams:

"Es parte de su relación. No se le puede entender a él, ni siquiera como pontífice, sin esta encíclica. No podría haber hecho lo que hizo sin esta relación (con Tymieniecka). Ella no puede pasar desapercibida en la descripción de su biografía o de su intelecto"...

"La doctora Tymieniecka (dicen los biógrafos) nunca afirma que la filosofía subyacente en la versión inglesa de "Persona y Acción" sea obra suya y no de Wojtyla. Su participación según ella misma, consistió en ejercer "cierta influencia". Ella y otros expertos sostienen que su trabajo le permitió a Wojtyla articular y depurar sus ideas a través de lo que ella ha descrito como el desarrollo del "estilo" filosófico del cardenal. Al final, el cardenal Wojtyla escribió en el prefacio a la edición inglesa que la doctora Tymieniecka era la responsable de la "Maduración" del libro y de su "forma ulterior".

..."Básicamente (agregan) ella hizo el papel de colaboradora y editora. Antes de la aparición de Teresa Tymieniecka en la vida de Wojtyla, el polaco había sido ignorado, e incluso rechazado, por la comunidad filosófica..."

Prosiguen: "El doctor Rocco Buttiglioni, protegido de Wojtyla y autor de un libro sobre la filosofía del Papa, también admira el trabajo de Tymieniecka y la llama "la compañera de Wojtyla en un diálogo filosófico" en "Persona y Acción". Dice: "El diálogo con Tymieniecka ayudó al Santo Padre a ahondar en ciertos aspectos de su propio conocimiento. Yo diría que Tymieniecka ayudó a Wojtyla a pensar en la posibilidad de reescribir su propio pensamiento en términos fenomenológicos, y darle una forma fenomenológica a ciertos conocimientos que él adquirió a través de la metafísica tomista"...

O sea que la Tymieniecka ayudó a Karol Wojtyla, después Juan Paulo II, a hacer más anticatólica su filosofía

Prosiguen los biógrafos: "Durante cuatro años trabajaron juntos en el manuscrito en Cracovia, Roma, Vermont, Suiza y Nápoles, y mantuvieron un diálogo y una correspondencia regulares que versaban principalmente de filosofía"... "Tymieniecka se dedicó de lleno al proyecto durante cuatro años..."

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

Dice Tymieniecka: "En **Persona y Acción** se encuentran (Antes de Wojtyla hubo dos detentadores del Trono Pontificio de cuyo, itinerario previo, fijado por judíos no tenemos pruebas, salvo su mentalidad judaizante, es decir Roncalli y Montini. De la relación con este último, que también fue preceptor del cardenal Wojtyla, hay también mucho que decir), sus principales políticas como Papa. Eran la razón por la que fui a Cracovia, la primera vez, la razón, por la cual podía ser el jefe de la cristiandad.

Aquí hay que hacer un comentario. ¿En razón de qué una mujer sabía qué mentalidad tenía que tener el que fuera el próximo "jefe de la cristiandad"?.. ¿En razón de qué los judíos, en particular?.. ¿No acusa esto claramente la existencia de un plan, y la elección prevista con mucha seguridad de la persona considerada indicada?... La conclusión es: Juan Paulo II fue preparado desde mucho tiempo antes para consumarse en la mentalidad -que ya tenía por principio- propia para ser el (uno de ellos) que desde hace siglos querían poner en la Sede de San Pedro. Pero había uno anterior, de cuya trayectoria fijada por judíos no tenemos pruebas, salvo su mentalidad; es fácil sacar la conclusión: Paulo VI. De la relación con este individuo que también fue maestro particular del cardenal Wojtyla, hay también mucho que decir.

Pero no hay que dejar de mencionar que el judío Houthakker; aunque un poco más a la sombra, tuvo también un papel relevante en la elección por judíos de Juan Paulo II. Houthakker no dejó de comunicarse con Wojtyla. En primer lugar está el hecho de que haya consentido en que su esposa -de la cual no estaba separado- fuera a dar clases al cardenal, -en Cracovia y otras ciudades del mundo-, conviviendo en la misma ciudad, o siguiéndole a todas partes para cumplir su finalidad, -finalidad agradable a su discípulo Wojtyla-. Houthakker, interrogado por los biógrafos, -tenían que intercalar alguna explicación a lo que todo el mundo se preguntaría- manifiesta que "ambos tenían diferentes esferas de intereses"... Aquí cabe decir que no lo parece, dada la importancia que también tuvo para el marido de la maestra particular de Wojtyla la relación con el cardenal. Houthakker, decimos, continuó su relación con Wojtyla ya siendo éste "pontífice". Y también colaboró activamente a dar a conocer al discípulo de su esposa en diferentes círculos importantes. Tan semejante era la "esfera" de trabajo del profesor judío, que fue él quien le presentó ante la comunidad de Harvard como "el futuro Papa". Esto hubiera podido ser una ironía sarcástica para el cardenal Wojtyla, sino hubiera tenido seguridad el profesor. Un polaco desconocido, -pero muy

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

conocido en ciertos círculos-, cuya filosofía de aprendiz había sido rechazada públicamente por la comunidad filosófica católica, ¿cómo podía ser presentado nada menos que como futuro Papa, en un país distante del suyo propio y a gente universitaria?.. El cumplimiento no fue pues, de una profecía, sino de un PLAN.

Creemos que no hay quien habiendo leído la obra "Su Santidad" pueda llegar a otra conclusión. El libro es una especie de loa, de bandera de triunfo. Pero además están la palabra y obra de Juan Pablo II favorecedoras del imperio judaico de los espíritus, de la tierra, y... del cosmos, pues todo es "cósmico" en esta pseudo-teología judeo-esotérica de Juan Paulo, por parte del Vaticano II, conciliábulo en el que influyó intensamente la judería.

De Houthakker se menciona en la biografía una visita a Wojtyla siendo éste ya el Papa que querían. Lo que se menciona en las breves líneas lo deja a uno en puntos suspensivos, en "libre interpretación". Dicen los biógrafos: "Más adelante, en una conversación que sostuvo Houthakker con Wojtyla en el Vaticano cuando éste era ya Papa, trató de hacerle ver los méritos del capitalismo y la democracia, pero me dio la impresión de que mis palabras eran inútiles".

EL CARDENAL WOJTYLA DADO A CONOCER POR LOS JUDÍOS COMO PREPARATIVO

Después de que, como declara la Dra. Tymieniecka "ella y el futuro Papa habían trabajado juntos en la revisión del original polaco de Wojtyla, 'Persona y Acción' donde él se inclinaba por la filosofía contemporánea la Fenomenología, a expensas del Tomismo, es decir, la doctrina de Santo Tomás que durante siglos ha sido la guía de la filosofía católica"; ella "contribuyó a darlo a conocer". Ayudó a planificar su primera visita larga a Estados Unidos y logró hacer que la Universidad de Harvard lo invitara a dar su primera conferencia en ese país. A través del Delegado Apostólico para Estados Unidos, Tymieniecka logró concertar otras citas en Washington. Logró que lo invitaran a tomar el té con el presidente Ford en la Casa Blanca; -el cardenal no pudo asistir por dificultades de horarios- y envió a los medios de comunicación montones de comunicados de prensa en los cuales se

anunciaba la visita a Estados Unidos del distinguido cardenal polaco, del cual se hablaba en Europa como posible candidato al papado"...

"En 1972 y 1973, Tymieniecka les hablaba mucho a sus estudiantes sobre "el libro genial" del cardenal Wojtyla. Cuando la invitaron, en la primavera de 1973 al Congreso Internacional Séptimo Centenario de Tomás de Aquino, en representación del comité científico de la academia estadounidense, Tymieniecka fue a Polonia a invitar al cardenal a que presentara una ponencia en la sección de fenomenología, en la cual ella iba a ser moderadora", (obsérvese que no se invitaba al cardenal a hablar sobre Santo Tomás de Aquino sino sobre Fenomenología).

Aquí cabe un comentario: Por muy presentado e invitado, por lo visto casi a la fuerza a través de lo que "logró" su maestra la Tymieniecka, Wojtyla no lograba ser un agradable huésped en los círculos filosóficos, y esto lo declara la misma mujer: "Mi primera conversación con el futuro traductor (que traduciría la obra de Wojtyla, del polaco al inglés, en su primera versión)... bastaría para sacar a la luz las enormes dificultades que iban a surgir en el proceso de vertir el libro al inglés. Las críticas que manifestaron los académicos polacos parecían justificadas en muchos puntos. Cuando yo cuestioné al autor a este respecto, él admitió que nunca había editado su libro para la publicación, y que después de mecanografiado el texto sencillamente lo habían publicado sin más"... ¿Quiénes "lo editaron sin más" como tiende, sin su permiso?..

Sobre el método "desbaratado" de Wojtyla dice la misma Tymieniecka: "Este había sido siempre el método de Wojtyla, y parece ser una de las razones por las cuales muchos de sus escritos son considerados vagos, difíciles, e inaccesibles. Además de las innumerables deficiencias en el texto, se encontraban frases sin terminar, errores gramaticales, expresiones vagas, gran cantidad de repeticiones y análisis sin concluir"; esto es lo que dicen los biógrafos de Wojtyla. Por esta razón fue enviada la maestra a hacerse cargo de reescribirle el libro para que contuviera aceptablemente, -lo más que se pudiera- las razones por las cuales "él sería apto para ser el futuro jefe de la cristiandad". Con su filósofo a medias la Tymieniecka lo empezó a presentar, aunque para los conocedores en la materia no era bien visto. La maestra no perdía ocasión de recomendarle. "Les hablaba mucho a sus estudiantes sobre "el libro genial" del cardenal Wojtyla", dice la obra. Así "logró" llevarle al congreso de Aquino en Nápoles y en Roma. Y en ese entonces también aceptó el cardenal a contribuir con más ponencias para la publicación *Analecta*

Husserliana, una publicación de la Sociedad Internacional Investigativa Husserliana y Fenomenológica, de la cual era directora Tymieniecka. Husserliana la revista, por la línea filosófica contraria al Tomismo, del autor de la Fenomenología, -línea misma de Wojtyla-. Se puede deducir de todo el asunto de la obra "Persona y Acción" del cardenal Wojtyla, que el libro tuvo por objeto el tener un pretexto para introducirle en los medios intelectuales, y a través de éstos en los políticos, presentándole no como gran filósofo, -que la Tymieniecka y los biógrafos admiten que no lo era-, sino como EL HOMBRE CUYA IDEOLOGÍA ANTICATÓLICA Y PRO JUDAICA LO HACÍA APTO PARA SER EL PRÓXIMO FALSO PONTÍFICE DE LA IGLESIA CATÓLICA. Si alguien duda de esto, que se deduce claramente de la mencionada biografía, expóngalo. Será por que es de los que dice el Evangelio que "tienen ojos y no ven".

Ahora bien, ¿qué papel tuvo en todos estos antecedentes del "futuro jefe de la cristiandad" el seudo pontífice Paulo VI?... El asunto da para un libro, pero lo expondremos brevemente en siguientes páginas.

EN QUÉ ACABÓ LA HISTORIA YA NO OCULTA DE LA OBRA DE WOJTYLA "PERSONA Y ACCIÓN"

Hay que relatar el colofón de la obra "anzuelo" de Karol Wojtyla, hombre hecho y derecho que se dejó llevar de la mano por la maestra Tymieniecka. Nos quedamos en que la Dra. Tymieniecka ayudó a Wojtyla a "repensar" su libro en vistas a una traducción del mismo de la edición polaca al idioma inglés, ya que la edición polaca, como vimos arriba, era un desastre en todos sentidos. En 1977 fue publicado en inglés "Persona y Acción"; relatan los biógrafos que "el cardenal Wojtyla reconoció profundamente su deuda con la señora Tymieniecka en una introducción manuscrita reproducida en el libro, y un mes antes le había cedido a ella los derechos mundiales de esta nueva versión en inglés, que él aceptaba como única edición. Él indicó que todas las futuras ediciones deberían ser traducidas a partir de éste y no de la versión original en polaco".

Pues bien, el asunto del libro de Wojtyla es muy significativo no sólo en el aspecto de su contenido y revisión posterior por una mujer (que no era una Catalina de Sena, por cierto) Del affaire del mencionado libro se puede colegir también la ligereza con que se actuó eligiendo a un "fenomenólogo" como Papa, o lo que también podría ser (y podríamos inclinarnos por lo siguiente) que pues en los círculos intelectuales adonde había llevado la maestra a

Wojtyla, su filosofía no había sido bien recibida por muchos, -filósofos católicos y a través de ellos muchos católicos enterados-, los del Vaticano tenían que ver cómo acomodar la situación, quitándose el necesario sanbenito de ignorantes de encima. Así fingieron, -de otro modo no pudo ser, pero quedaron peor-, un dizque rechazo de la obra del "Papa" que ya recorría el mundo con las bendiciones a la Tymieniecka. Dicen los biógrafos:

"Cuando Wojtyla se convirtió en Papa (en 1978), una comisión papal nombrada para deliberar sobre la manera como debería manejarse el repentino valor de la obra literaria de Karol Wojtyla, (¿repentino? Entonces no sabían ni siquiera quién era el sujeto ni sus andanzas literarias) le pidió al Papa que desautorizara el trabajo que había realizado con la señora Tymieniecka, que recuperara los derechos de "Persona y Acción" y volviera a designar el original polaco como el texto auténtico. Los representantes del Vaticano trataron sin ningún éxito de detener la publicación y la distribución de la versión del libro de Tymieniecka". **Los pobres no sabían que en el nuevo Vaticano la autoridad se había venido abajo, y solo fungía para recomendar el diálogo y fraternidad con los judíos...**

Prosiguen los biógrafos: "Juan Paulo II no cuestionó las recomendaciones ni las acciones de la comisión". O sea, -que les hizo el juego haciéndose el ajeno- Continúan: "A continuación se produjo un distanciamiento entre el nuevo Papa y la señora Tymieniecka". ... en las siguientes líneas dicen:... "Aunque él siguió escribiéndole regularmente, (dice ella) cada mes..." Por fin, ¿en qué consistió el "distanciamiento"? Por lo visto continuó el "diálogo fraterno y la colaboración conjunta" -como dice Juan Paulo II- que debemos tener con los judíos. La Tymieniecka ayudó a hacer el juego a los del Vaticano y a Wojtyla, como se lee en esta "historia oculta". Hasta dicen los biógrafos que ("entretanto que seguía la afectuosa comunicación de maestra y discípulo), ella contrató abogados y pensó en demandar al Sumo Pontífice de la Iglesia Católica Romana o a su representante por infringir derechos de autor"... ¡Aquí nos están diciendo claramente que la autora era ella!.. "Tymieniecka comenzó a recopilar meticulosamente el registro de su trabajo conjunto y de su correspondencia, y envió este material a varias personas para que lo custodiasen y eventualmente lo publicaran después de su muerte. Contra los deseos del Vaticano, ella persistió en publicar este trabajo de equipo que sigue siendo la versión en idioma inglés. Cuando el libro salió publicado, el Vaticano lanzó una campaña en la prensa católica contra el trabajo de Tymieniecka, dando a entender que ella había usurpado el pensamiento de

Wojtyla, y que el resultado había sido una interpretación excesivamente fenomenológica de las ideas del Pontífice. Ella calificó el silencio público del Papa en esta disputa como una 'traición' personal, aunque luego se restableció nuevamente su relación"... Observamos anteriormente como nunca se interrumpió.

Todo este teatro en torno al libro de Wojtyla -o de quien sea en realidad, pero que lleva su nombre-, sólo tuvo el objeto de hacer propaganda en torno a "Su Santidad" y sus ideas; a Dios gracias la gran masa no sabe lo que es la Fenomenología, y ya ni los seminaristas lo que es el Tomismo, pero la propaganda sirviendo a sus fines es la labor esencial de los judíos. Tan seguro estaba de su poder Karol Wojtyla arribando al trono, y lo mismo seguros de su triunfo los de la secta judía que sabían que nadie iba -por dar a conocer sus herejías- a descalificar (los que estaban luchando estaban prácticamente silenciados por la fuerza de los judíos también) el pensamiento de Wojtyla que tampoco se podía llamar "excesivamente fenomenológico"; la fenomenología es un fenómeno del pensamiento de Juan Paulo II que se queda atrás en comparación con las otras "influencias" de filosofías ateas, teogonías paganas y herejías viejas y nuevas que campean en su "pensamiento".

Pero volviendo al final del traído y llevado libro, -jamás pensamos que una obra de un Papa armara tanto escándalo en todos los siglos-, Wojtyla se mofó de los católicos ingenuos, y proclamó su triunfo a la vez, a través del vocero del Vaticano, -vocero del Papa-, el doctor Joaquín Navarro Vals; lo ponen como colofón los biógrafos de "Su Santidad", y hasta mencionando que los académicos polacos sostenían que la edición en inglés tenía errores:

"El doctor Joaquín Navarro Vals, -vocero del Papa , admite que la comisión (nombrada para deliberar sobre el libro) actuó de manera "sobreprotectora" en el manejo del asunto Tymieniecka. Él también admira su trabajo. Dice: "El libro es más fenomenológico que Tomista, pero en eso consiste su belleza... (lo dejemos a la libre interpretación). Desde el punto de vista filosófico y literario, constituye un excelente análisis. Creo que este es el último libro sobresaliente escrito sobre fenomenología"... Explica así el comportamiento de la Comisión: "Imaginen la situación de un nuevo Papa con cierta cantidad de producción literaria y filosófica. Es un Papa no italiano y la mayoría de la gente no conoce el trabajo de Wojtyla. La Comisión quería proteger la imagen del Papa. La confusión con todas estas circunstancias podía ser enorme, la situación era tan nueva (¡Novísima!) que la reacción fue: hagámonos cargo de cómo puede interpretarse".

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

Y así, con esta "voz oficial" se daba la explicación final, y portazo al asunto. Los biógrafos se explayan sobre lo que puede llamarse el resumen de la farsa, y hacemos notar que en pocas páginas repetidamente han mencionado el "antitomismo" de Wojtyla. Esto para que todos los judíos y masones conspiradores, liberales y modernistas del mundo estén completamente seguros, con pruebas hasta la saciedad, de que se ha logrado poner en la Silla de Pedro, (no de manera formal) aparentemente, a uno de los que la secta soñó.

Veamos en estas líneas lo que se puede llamar el resumen de la farsa sobre el libro de Wojtyla, y una afirmación más de que su pensamiento es anticatólico:

Dicen: "Existen dos razones básicas que explican la reacción del Vaticano, según el Dr. Williams y la Sra. Tymieniecka: la primera es que el Vaticano temía que se propagara la noticia de que una mujer conocida personalmente por Wojtyla había influido sobre el pensamiento y la escritura del Papa futuro. La segunda es que la obra en la cual habían trabajado juntos -una extensa revisión original polaca de la obra "Persona y Acción"-se inclinaba por la filosofía contemporánea de la Fenomenología, a expensas del Tomismo, es decir, de la doctrina de Santo Tomás de Aquino que durante siglos ha sido la guía de la filosofía católica".

Ahora bien, el Vaticano pasó con Wojtyla por encima de las dos razones, la segunda la más significativa. En cuanto al Dr. Williams, no podemos dejar de mencionar que es un ministro protestante que asistió como observador al "concilio" Vaticano II, donde se hizo amigo del obispo Wojtyla. Esto lo mencionan en la misma página los biógrafos. Hay que hacer notar cómo las relaciones se entrelazan significativamente. ¿Era este Williams amigo ya de la Tymieniecka?.. Electivamente; lo declaran los biógrafos; tan unido estaba al grupo que pudo en 1981 escribir un libro titulado "La mente de Juan Paulo II: orígenes de su pensamiento y acción". Este protestante, Dr. George Hunston Williams, catedrático de Harvard Divinity School, estaba con seguridad relacionado con el Dr. Henrick Houthakker, esposo de Tymieniecka y catedrático también de Harvard. Y como dato significativo sobre lo que podemos llamar "el plan de Harvard" está el hecho que mencionan los biógrafos sobre la custodia que en la Universidad de Harvard se tiene, de los papeles referentes al trabajo conjunto de la Tymieniecka y Wojtyla. Terminemos esta cuestión sobre la obra de Wojtyla con este dato significativo:

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

"La historia de este impresionante trabajo conjunto está registrada en su correspondencia (entre Wojtyla y Tyminiecka) más de noventa cartas guardadas bajo llave en una biblioteca de la Universidad de Harvard".

O sea, si de verdad se quisiera por parte del Vaticano negar la "autoría" conjunta de la obra de Wojtyla u otras cuestiones a exponer, ya saben que todo lo referente a este "impresionante" conjunto está listo para salir a luz pública en diarios, televisión, Internet y lo demás que aparezca, para darles el mentís. Y además están dejando la constancia, enterando a los suyos propios de la secta, acerca de donde están tan interesantes datos.

PARTE SEGUNDA

¿QUE ES EL TOMISMO?

LA FILOSOFÍA CATÓLICA CON LA QUE ROMPE KAROL WOJTYLA

CAPÍTULO III

MEMORIA GENERAL DE LA DOCTRINA CATÓLICA

Antes de precisar en qué consiste el "Tomismo", la filosofía y teología católicas con las que rompe Juan Paulo II, hay que recordar brevemente lo que es la Santa Iglesia Católica y su doctrina. La Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana es una Institución de origen divino fundada por Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre. Por ser de origen divino posee por promesa de su Fundador la infalibilidad de sus enseñanzas en materia divinamente revelada. Estas verdades reveladas son asimismo inmutables por su origen, y no pueden estar por tanto jamás sujetas a variación, así como no cambia Dios quien las revela. La Santa Iglesia como depositaria de ellas tiene promesa de asistencia perpetua hasta el fin de los siglos para enseñarlas, con autoridad de Magisterio infalible e inmutable. La Doctrina de la Iglesia comprende una Filosofía y una Teología que se complementan, que unidas son el lenguaje y expresión de la FE. Con toda razón la Escolástica o método

filosófico tenido por propio, de la Iglesia, es llamada *Philosophia perennis*, o Filosofía Perenne, pues de tal modo a través de los siglos se ha ido elevando como un edificio sobre fundamentos de roca, que sólo de ella se puede esperar entre las mil variantes de pensamiento y creencias que propone el mundo, que lo que ha enseñado y propuesto no cambiará jamás. La Filosofía perenne de la Santa Iglesia, con su Teología, alimentadas en la Revelación divina y sustentadas en la divina Autoridad, son las únicas capaces de colmar el entendimiento humano con las respuestas a los interrogantes supremos del hombre y su existir, con la proposición de una Religión divinamente revelada. Cada punto de la Religión Católica ofrece razones de credibilidad para el entendimiento iluminado por la Fe.

Ni habría que recordar el deber de aceptar la verdad revelada. No se trata de cualquier Filosofía, de cualquier Religión. Se trata nada menos que de Dios que ha venido al mundo a hablar al hombre, y a revelarle no sólo el misterio de la Vida divina y Trinitaria, sino también el medio de su salvación, y los dones de la Gracia. Todo esto está implicado, -con la gravísima responsabilidad de la aceptación o rechazo de estas verdades- en la Fe de la Iglesia.

Ahora bien, a lo largo de los siglos la Filosofía y la Teología católicas, complementándose, han venido teniendo un desarrollo homogéneo con explicitación progresiva de las verdades de la Fe. (jamás con variantes en la doctrina dogmáticamente expuesta) y en este desarrollo han tenido lugar primordial los llamados "PADRES" Y "DOCTORES" de la Iglesia, de cuyos escritos se ha extraído lo que mejor expresaba con fidelidad los tesoros de la Revelación, y de cuyas doctrinas se han tomado inclusive muchas fórmulas para definiciones dogmáticas. De este manera por ejemplo, el gran San Atanasio influyó en el Concilio de Nicea (año 325) contra Arrio, quien negaba la divinidad de Cristo, habiendo adoptado el Concilio la fórmula dogmática *consustancialem Patri* (consustancial al Padre) para definir sobre esta cuestión. (Es de mencionar el hecho de que la Iglesia postconciliar empleando el truco de las lenguas vernáculas en la liturgia, traduce "de la misma naturaleza que el Padre").

La forma de expresarse de los Concilios dogmáticos en la formulación de los dogmas, repetimos, fue la de los Padres y Doctores en gran parte. Hasta que llegamos a Santo Tomás de Aquino, cuyos conceptos y palabras precisas encontramos en la teología católica, en particular en los Decretos del Concilio de Trento, significativamente en los dogmas eucarísticos; a este respecto se ve

trasladado el contenido del "Tratado de la Santísima Eucaristía" en formulaciones inmutables, de las que depende la validez de los Sacramentos. Pero también hay que hacer notar aquí que en la "Cena del Señor" de los postconciliares han sido aprovechadas las traducciones para cambiar las palabras mismas de la consagración. Así ha ido siendo abandonada la misma Teología Dogmática, no sólo la Filosofía católica. Pero recordemos brevemente quién es Santo Tomás de Aquino, Doctor de la Iglesia, de cuya doctrina ordena la Iglesia no apartarse. Y ordena no apartarse, porque el Santo Doctor en tal forma -valga la redundancia- dio forma a la doctrina dogmática católica, que apartarse de él constituye un apartamiento de la misma Iglesia.

SANTO TOMÁS DE AQUINO. LA ESCOLÁSTICA

Santo Tomás de Aquino nació en el Castillo de Roccasecca, Italia, a fines del año 1224. Murió en Fosanova el 7 de marzo de 1274. En 1244 se hizo dominico. Al año siguiente marchó a París, donde tuvo por maestro a San Alberto Magno, con quien vivió cuatro años, participando de sus ideales religiosos y científicos. San Alberto Magno, maestro de Santo Tomás, nacido en Ausburgo, Suabia, era también dominico y Maestro de Teología en la Universidad de París. (También lo fue en Colonia). Es imposible separar los nombres de Santo Tomás y su Maestro San Alberto llamado "el Grande"; éste fue uno de los más extraordinarios talentos que han surgido en la Iglesia, y hay que añadir que sin duda en la humanidad. La mole impresionante de sus escritos versa desde la Historia Natural, la Filosofía, la Teología, la Exégesis y la Mística. "Grande" fue llamado por su labor en defensa de la Fe Católica. Santo Tomás, -otro talento inigualable, Santo y Doctor también- tuvo en aquel maestro la fuente de su saber y el estímulo a su virtud. Ambos santos llenan no sólo su época sino que su luz llega hasta el presente y lucirá hasta el fin, por sus cimientos, su fuente que salta de la verdad eterna y con la cual no ha habido quien pueda competir. Santo Tomás fue declarado por la Iglesia "Doctor", título que sólo da a los grandes teólogos que resumen con seguridad la doctrina, ofreciendo el patrimonio de la teología dogmática válida a perpetuidad.

Santo Tomás pertenece a la Escuela de pensamiento llamada "Escolástica". (Escuela, síntesis de doctrinas y método de enseñanza). La Escolástica se inicia en la Iglesia con el gran San Anselmo en el siglo XI. Este santo abrió el camino a una profunda investigación sobre los dogmas, y el sistema escolástico consiste en que, poseída la verdad divina con una fe incondicional y viva, trata de penetrar su contenido, ejercitando toda la fuerza y todos los

recursos del entendimiento. Este sistema es lógicamente preciso. Perfeccionado hasta principios del siglo XVI, Santo Tomás en su tiempo es considerado como el Maestro supremo de la Escolástica, de tal manera que al título de Doctor añadió la Santa Iglesia el de "Común", "Doctor Común" o "Doctor de las Gentes". Fue el método escolástico el empleado por Santo Tomás en sus grandes exposiciones doctrinales. Sobresalen en sus obras la "Suma contra los Gentiles" y la "Suma Teológica". El mérito de la Escolástica consiste en que esta Escuela o método, empleada y ratificada por santos y sabios Doctores, es la que ha sido aprobada y tenida como propia por la Iglesia, de tal manera que apartarse de esta Filosofía, -la Filosofía Escolástica-, es apartarse de la misma Iglesia. Así se llama -unido a la Escolástica-"Tomismo" al método doctrinal de Santo Tomás, que es el obligatorio en la Iglesia. La obligatoriedad de seguir la Escolástica y método de Santo Tomás en los estudios teológicos y filosóficos de la Iglesia se halla contenida en un Canon del Código de Derecho Canónico (el antiguo que continúa siendo el válido en la verdadera Iglesia Católica). Este es el núm. 1366 donde se lee sobre la enseñanza en los seminarios.

"Los profesores han de exponer la filosofía racional y la teología e informar a los alumnos en estas disciplinas según los principios, el método y la doctrina del Angélico Doctor, siguiéndolas con toda fidelidad"⁽³⁰⁾.

Este Canon o ley obedece a lo dispuesto por los Sumos Pontífices a partir del inmortal León XIII, y explicita las razones de dicha ley San Pío X quien es su Encíclica [*Pascendi Dominici Gregis*](#) dice al respecto:

"Y a los maestros exhortamos a que tengan fijamente presente que el apartarse del Doctor de Aquino en especial en cuestiones metafísicas, nunca dejará de ser de gran peligro".

¿Vale la pena redundar aquí en la cuestión de la importancia del Tomismo y cómo han insistido en su conservación para la enseñanza filosófica y teológica los últimos Papas?.. Creo que sí, y es más, que no es salirse del tema dedicar unas líneas a esta cuestión, ya que se trata de hacer notar la enorme trascendencia que tiene para la Iglesia Católica, el hecho de que a partir del Vaticano II se haya ido abandonando la Escolástica, ¡hasta llegar a un "Papa" antitomista!... Este trágico vuelco ha conducido a los estudiantes de la nueva teología no sólo al desprecio de Santo Tomás, sino al "árido desprecio del Magisterio mismo de la Iglesia", como decía San Pío X. Y ha trastocado a tal punto la enseñanza que se ha trocado el estudio de Santo Tomás por el de

Teilhard de Chardin. A esto se prestan las divagaciones contenidas en los cánones del Nuevo Código de Derecho Canónico nacido de las reformas postconciliares, acerca de la formación intelectual de los seminaristas, pues si bien en unos cánones se insta a los maestros a basarse en la "filosofía perenne" y a "tener como principal maestro a Santo Tomás" lo contenido en otros cánones deja en la ambigüedad lo recomendado sobre la Escolástica, pues se dice que los estudiantes -seminaristas- deben ser animados a "tener en cuenta la investigación filosófica realizada en el progreso del tiempo", para que ésto contribuya "a aguzar su mente", y los haga "capaces de examinar las cuestiones con método científico realizadas por ellos mismos"... Para que "ya en el ministerio lo ejerzan todo adecuado a las necesidades del tiempo y del lugar". (Cánones de los números 247 al 252)⁽³¹⁾.

Aquí cabe comentar, entonces, las "cuestiones" fundamentales que ofrecen ya solucionadas la filosofía perenne, y la teología de la Iglesia, no bastan, sino que los muchachos de los seminarios, después de leer lo que constituye la enseñanza aprobada de la Iglesia, "deben, -o sea, pueden- examinar las cuestiones con método científico (el propio) realizadas por ellos mismos". Cabe decir que dicho método propio y científico lo realizó ya por ejemplo Teilhard de Chardín aventando la Escolástica por la ventana. Con estas aperturas quedan por ver muchos próximos entes de "genio aguzado", -más aguzado que el de Santo Tomás-, inventando nuevas formas de Cristogénesis y Cosmogonías eclesiales.

Aquí cabe una explicación acerca del antiguo y nuevo Derecho Canónico. El antiguo "Código de Derecho Canónico" -que es el que sigue vigente para la única Iglesia Católica- fue promulgado por el Papa Benedicto XV, pero no constituyó una invención del momento. Su desarrollo data del siglo IV. En este Derecho está contenido el Canon N° 1366 que trata sobre la obligación de seguir el método y doctrina de Santo Tomás en la enseñanza en los seminarios. Juan Paulo II por su parte tenía que reformar la ley de la Iglesia como la Liturgia para ponerlas de acuerdo con las doctrinas heréticas del Vaticano II. Así promulgó un nuevo Derecho el 25 de enero de 1983, veinticuatro años después de que Juan XXIII anunciara su intención de reformar el antiguo Código. Juan Paulo II expresa claramente en su llamada *Constitución Apostólica Sacra Disciplinas Leges* que esta nueva Ley (que, repetimos mil veces, hasta en cuestiones de fe se opone a la permanente y válida) ha sido formulada para obedecer -e imponer- el espíritu del Vaticano II. Así dice en su documento por el cual entrega el Derecho reformado;

"El Código es un instrumento que corresponde de lleno a la naturaleza de la Iglesia, especialmente como la presenta el magisterio del Concilio Vaticano II en general, y de modo particular en doctrina eclesiológica... De aquí se derivan algunos criterios fundamentales por los que se debe regir el Nuevo Código en el ámbito de su materia específica, así como en el lenguaje relacionado con ella. Más aún: se podría afirmar que de aquí proviene también el carácter complementario que el Código representa con relación a la enseñanza del Concilio Vaticano II de modo especial a las dos Constituciones, la dogmáticas la pastoral⁽³²⁾.

Se trata, pues, de imponer las novedades, sobre todo en materia eclesiológica. Para *realizar* esta revolución en la ley de la Iglesia por principio en el nuevo Código se suprimieron 662 -seientos sesenta y dos- cánones de los que formaban parte del antiguo, y entre los añadidos y reformados los hay que contradicen la doctrina dogmática de la Iglesia en materia de sacramentos, como el núm. 884 donde se dice que, en resumen, "los católicos pueden pedir los sacramentos de la penitencia, eucaristía y unción de los enfermos a los ministros no católicos, de las iglesias orientales u otras iglesias donde sean válidos estos sacramentos... Lo mismo que los ministros católicos pueden administrarlos a los miembros de estas iglesias, y también a los demás cristianos que no están en plena comunión con la Iglesia". El pretexto es que "haya necesidad, o lo aconseje una verdadera utilidad espiritual", y que el dicho intercambio de sacramentos entre cismáticos, herejes, y católicos, (claro que ellos no nombran por su nombre a los separados o a medio separar) se haga entre quienes tienen la "misma fe" en dichos sacramentos. Todo ésto último deja la cuestión volando en el aire, pues sobrarán pretextos y necesidades, como por ejemplo, la utilidad próxima que tendrá para los de la secta, que comulguen todos, -cristianos o no- en el año dos mil, que es a lo que van.

LOS PAPAS CATÓLICOS CONDENAN EL RECHAZO A SANTO TOMÁS

Hemos visto lo ordenado por S.S. León XIII y San Pío X, pero vale la pena recordar a S.S. Pío XI en su Encíclica *Studiorum Ducem* del 29 de junio de 1923, insistiendo una y otra vez en que se cumpla todo lo prescrito por el Canon 1366, y por último podemos recurrir a la gran encíclica [*Humani Generis*](#) de S.S. Pío XII, del 12 de agosto de 1950. En ese entonces los Modernistas,

(conjunto de teólogos modernos que dice San Pío X que "sus doctrinas constituyen la Suma de todas las herejías"), han introducido ya descaradamente sus doctrinas -en particular el evolucionismo dogmático basado en las modernas filosofías profanas en la Iglesia, oponiéndose con sus conclusiones a la Escolástica y en particular a Santo Tomás. El resumen de las teorías de los Modernistas es la afirmación de que "todo está sujeto a cambio, no puede existir verdad inmutable, y lo que pudo ser verdadero en una época resulta falso en otra". Estas teorías encuentran amplio apoyo por ejemplo en la Fenomenología de Husserl que profesa contra el Tomismo, Juan Paulo II, junto con toda la secta postconciliar.

Pero es imposible hacer una exposición exhaustiva de la cuestión; los lectores tienen mucho a qué recurrir; conozcan en resumen lo que una vez más enseña con el poder del Magisterio Su Santidad Pío XII al respecto: Habla el Papa sobre el espíritu evolucionista que respiran tantas filosofías de hoy, lamentando que se hayan infiltrado en la teología, preconizando una teología sujeta a cambio y evolución constantes; una teología que nunca aprehende la verdad de manera firme y estable; una teología que padecería el verdadero suplicio de Tántalo, pues cuando le parecería llegar a la verdad, se le escaparía, porque la ley inexorable de la actualidad que pasa, del ahora que desaparece, la convertiría en cosa ya completamente distinta de lo que era. Y señala particularmente en *HumaniGeneris* (porque también se expresó al respecto en otras ocasiones, alocuciones por ejemplo) la nota de desprecio que caracteriza a los filósofos y teólogos modernistas de las nociones tradicionales de la teología escolástica. Dice, respondiendo a la inculpación de que se trata de nociones que una vez sirvieron pero ya no sirven:

"Lo que los doctores católicos, con general aprobación, han ido componiendo durante el espacio de varios siglos para llegar a obtener alguna inteligencia del dogma no se funda, indudablemente, en cimientos deleznable; Se funda realmente en principios y nociones deducidas de las cosas creadas; deducción realizada a la luz de la verdad revelada, que por medio de la Iglesia iluminaba (Nota del que escribe iluminaba a aquéllos doctores, quiere decir, no que se trate de la Iglesia que ya no ilumine) como una estrella la mente humana. Por eso no hay que admirarse de que algunas nociones suyas (de los doctores) hayan sido no sólo empleadas, sino también sancionadas por los concilios ecuménicos; de suerte que no es lícito apartarse de ellas...

El desprecio de los términos y de las nociones que suelen emplear los teólogos escolásticos lleva naturalmente a enervar la teología especulativa, la que, por fundarse en razones teológicas, ellos, (los teólogos modernos) juzgan que carece de verdadera certeza".

Pero sería cuestión de remitir al lector al documento mismo de Pío XII al respecto para conocer toda su exposición. Aquí interesa hacer notar cómo hasta este Papa el método escolástico y en particular la doctrina dogmática propuesta por Santo Tomás aparecen como aprobados y ordenados a seguir por lo que constituye el Magisterio de la Iglesia. No fue Santo Tomás un filósofo opinante cuya doctrina se pueda tomar o dejar a sabor por los católicos, ¡ni mucho menos por los que se digan Papas!.. Es el Magisterio de la Iglesia el que ha hablado, y es lo que nos importa, y este Magisterio se ha expresado así acerca del contenido de las Encíclicas, -consideradas inválidas por los postconciliares-. Sobre el valor permanente de las Encíclicas dice S.S. Pío XII; se trata precisamente de lo que expone en [*Humani Generis*](#) a sabiendas de que los Modernistas van a replicar que "no está proclamando dogma de fe":

"Ni hay que creer que las enseñanzas de las Encíclicas no exijan de suyo asentimiento, por razón de que los Romanos Pontífices no ejercen en ellas la suprema potestad de su Magisterio ordinario, del cual valen también aquellas palabras: "El que a vosotros oye a Mí me oye" (Luc. 10,16) y la mayor parte de las veces, lo que se propone e inculca en las Encíclicas, ya por otras razones pertenece al patrimonio de la doctrina católica. Y si los Sumos Pontífices en sus Constituciones de propósito pronuncian una sentencia en materia disputada, es evidente que, según la intención y voluntad de los mismos Romanos Pontífices esa cuestión no se puede tener ya como de libre discusión entre los teólogos"... Refiriéndose una vez más a la doctrina filosófica de Santo Tomás (que no propone, sino que impone como la católica junto con los otros Pontífices) dice: "Esta filosofía, reconocida y aceptada por la Iglesia, defiende el verdadero y recto valor del conocimiento humano. Los inconcusos principios metafísicos, a saber, los de razón suficiente, causalidad y finalidad, y la posesión de la verdad cierta e inmutable"⁽³³⁾.

Ahora bien, necesariamente surge una interrogación: Wojtyla seminarista, estudiante de filosofía, y teología, ¿acaso no fue educado en la doctrina católica por sus maestros eclesiásticos? Ciertamente, a causa de la dominación, primero nazi y después comunista en Polonia, realizó sus

estudios eclesiásticos en forma clandestina e improvisada, bajo el sistema de ocultación que organizó el entonces arzobispo metropolitano de Cracovia, Adam Sapieha, bajo cuya influencia Karol Wojtyla se decidió a abandonar la carrera teatral por la que se inclinaba (y en la cual ya hacía progresos) por la vida sacerdotal. Pero hay que hacer notar que en la clandestinidad en ese mismo tiempo estudiaron muchísimos seminaristas en toda Europa ocupada, y que sepamos, por lo menos de nombre ilustre, no hubo quien perdiera la fe a causa de los estudios clandestinos. De hecho, Sapieha fue quien invitó a Wojtyla a ser sacerdote, preguntándole qué haría al terminar los estudios secundarios; Karol le había contestado entonces que iba a estudiar literatura polaca y filología. Sapieha hizo la insinuación al estudiante de que ingresara al seminario después de que el muchacho tuvo a su cargo el discurso de bienvenida al metropolitano en ocasión de una visita de éste a Wadowice. Esto sucedía en el año 1938. Para 1942 la carrera teatral de Wojtyla anunciaba un éxito definitivo. Se había dedicado a ser actor desde los catorce años de edad y para 1941 el comentarista y director Julius Osterwa podía decir: "Ha nacido un gran actor"⁽³⁴⁾. Pero en 1942, "tras una larga conversación con su confesor, el padre Figlewicz, Karol Wojtyla fue a la residencia del arzobispo Sapieha para anunciar: "Deseo ser sacerdote" Así se unió de inmediato a las filas de los seminaristas secretos en un sistema que los biógrafos dicen "estaba cuidadosamente organizado", aunque ciertamente es de creer que en aquellas circunstancias sería difícil desarrollar un completo plan de estudios. Si consideramos que Wojtyla ingresó al "seminario" clandestino en 1942, con cambios de "escondite", presión de riesgos, seguramente con necesaria carencia de maestros, y que fue ordenado sacerdote sólo cuatro años después, en 1946, y ésto "seis meses antes que sus compañeros de curso"⁽³⁵⁾, podemos apreciar que no tuvo tiempo de llevar las materias debidas en el tiempo que la Iglesia prescribe siendo además enviado a terminar la teología, -y la filosofía bajo el judío Ingarden, su obligado maestro en la Universidad del Estado, la Jagellona, donde recibiría influencias de pensamiento anticatólico que -por lo que sea- no rechazó para permanecer fiel al pensamiento católico.

Pero hay otro punto interesante que considerar. Dicen los biógrafos que a cada seminarista estudiante en la clandestinidad se le asignaba "un profesor que lo supervisaba individualmente. El director de estudios de Wojtyla fue según eso un sacerdote llamado Kazimierz Klosak, quien puso en manos de su alumno una obra llamada "Teología natural", de un autor llamado Kazimierz Wais. De este libro dicen los biógrafos que dijo el improvisado estudiante: "Finalmente me abrió todo un mundo nuevo, me mostró una manera nueva de ver la realidad y me hizo tomar conciencia sobre asuntos que yo escasamente

alcanzaba a vislumbrar antes". Esta afirmación podría no llamar la atención si posteriormente no se hubiera observado la "insólita nueva manera" totalmente distinta de la católica, de ver la realidad que después expondría Wojtyla. No conocemos la obra que tanto le inspiró en su juventud, pero por el resultado evidente de aquella formación podemos suponer que podría tratarse de alguna de las novedades filosóficas teológicas de tipo modernista, -herético- contra las cuales ya venían luchando los Pontífices. La expresa mención de dicha obra en la biografía es ya significativa; algo tiene que ver con la "oculta historia" sin duda; de no ser así no la mencionarían con los elogios de Wojtyla. Por el ejemplo de Wojtyla insertado en un plan por los interesados, se puede colegir que ni la guerra que alcanzó a su patria libró a la Iglesia de la conspiración judeo-masónica y de la invasión del pensamiento modernista.

Por otra parte, personajes y sucesos se relacionan en "Su Santidad". Fue el arzobispo Sapieha quien necesariamente designó el director de estudios al seminarista Karol Wojtyla, director que pondría en manos de éste sospechosas obras. Aquí es imposible no preguntarse:

¿EL ARZOBISPO SAPIEHA FORMARÍA PARTE DEL PLAN SOBRE EL FUTURO «JEFE DE LA CRISTIANDAD?»

Dentro del plan de esa «oculta historia» parecen surgir muchos nombres, y aquí cabe hacer otra observación sobre el arzobispo Adam Sapieha, quien llamó al sacerdocio a Karol Wojtyla y lo ordenó sacerdote con cuatro años de estudios y seis meses antes que a sus compañeros. Tal parece que Sapieha tenía prisa en ordenar sacerdote a Wojtyla, particularmente si ponderamos el hecho de que le había negado el permiso para ingresar a un convento de religiosos carmelitas; permiso que denegó dos veces, la segunda de éstas cuando Wojtyla, al regresar de Roma a donde le envió a estudiar por dos años, le solicitó nuevamente el permiso. Se dice en la biografía que comentamos, que cuando el provincial de los carmelitas insistió ante el arzobispo que concediese el permiso solicitado, «Sapieha le hizo saber qué lugar ocupaba Wojtyla en los planes del arzobispo... Al finalizar la guerra nos quedamos con muy pocos sacerdotes. Necesitamos mucho a Wojtyla en la diócesis». Para luego añadir: Más adelante lo necesitará la Iglesia entera»⁽³⁶⁾.

Demasiadas y trascendentes coincidencias para tratarse de casualidades sobre «profecías» acerca de un futuro «Papa».

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

Del arzobispo Adam Sapieha dicen los biógrafos de Wojtyla que «era un patricio, un patriota y un político», que tenía orígenes aristocráticos. Su padre y su abuelo habían participado en rebeliones contra el Zar, y durante la segunda guerra mundial, «cinco de sus parientes más cercanos fueron asesinados por los nazis». ¿Asesinados, acaso por ser judíos? Si no fuera así ¿por qué la mención de que murieron a manos de los nazis?

Pero, este comentario podría quedar incompleto si no exponemos algo sobre la filosofía Fenomenológica de Wojtyla, «bella por su antitomismo» -como la calificó el vocero del Vaticano, Navarro Vals- que sustenta, entre otras teorías anticatólicas, Juan Paulo II.

...Mencionando a Navarro Vals, conviene hacer una breve reseña sobre este personaje, que ocupa tan importante cargo cerca de Karol Wojtyla. Aquí referiremos datos proporcionados en el libro titulado «Un escritor en busca de Dios», del novelista español José Luis Olaizola, que se editó con el subtítulo *El Opus Dei, mi Trayectoria Personal*»⁽³⁷⁾.

Además de narrar dicha trayectoria, el autor dedica el Capítulo XII, en las páginas 169 a 203, a su entrevista en Roma con el Dr. Navarro Vals, haciendo con este motivo una significativa presentación de Juan Paulo II, con quien Navarro Vals está en estrecha y constante comunicación, no sólo en virtud de su cargo sino, además, por otras coincidencias de pensamiento, sin las cuales no podría ocupar dicho puesto.

Joaquín Navarro Vals, español, tiene una trayectoria de su vida intelectual un tanto difusa. Se graduó como médico, hizo luego una especialidad en psiquiatría en la Universidad de Barcelona. Después dejó la medicina para dedicarse al teatro, mostrando así otra afinidad con Wojtyla, y dirigió a un grupo teatral en Granada. Posteriormente obtuvo un título en la Escuela de Periodismo, y sus aptitudes le valieron ser nombrado corresponsal del periódico madrileño ABC en Roma y en el Mediterráneo Oriental. En Roma estuvo varios años realizando diversas actividades antes de ocupar el puesto que ahora desempeña en el Vaticano. En el Mediterráneo se especializó, curiosamente, en lengua hebrea.

Durante su estancia en Roma antes, como miembro numerario del *Opus Dei*, cumplió algunas otras encomiendas, y siendo Presidente de la Asociación

Internacional de Periodistas, fue cuando lo invitó; personalmente, Juan Paulo II, para ocupar el cargo de Director de la oficina de Prensa del Vaticano. Ya antes había conocido a Juan Paulo II, en algún viaje. Navarro Vals es también autor de un libro titulado «Fumata Blanca». (Probablemente, sin gran suspicacia, la obra podría relacionarse con la «fumata» que anunció la «elección» de Karol Wojtyla, como Juan Paulo II).

Mas pasemos a la breve exposición sobre el tipo de la filosofía antitomista sustentada por Karol Wojtyla, y la que, precisamente, por ser anticatólica, según su preceptora, la doctora Tymieniecka, le hizo «apto para ser el futuro jefe de la cristiandad».

LA FENOMENOLOGÍA

Uno de los movimientos filosóficos que aparecen a principios de este siglo, es la Fenomenología, a la que se le menciona entre los tres más importantes. A partir de 1925 esta corriente filosófica se constituye en un factor de poderosa influencia entre los pensadores de esta época y de los años subsiguientes. Su fundador, más bien compendiador con ideas nuevas, es el alemán Edmundo Husserl, nacido en 1859 y fallecido en 1936. Sus teorías se derivan de las doctrinas anteriores de Franz Brentano y Alexius Meinong, rompiendo con las tendencias filosóficas del siglo XIX.

La Fenomenología, para decirlo brevemente, es una visión del ser, de la existencia y sus fenómenos, especial y distinta de otras filosofías, radicalmente distinta de la Filosofía Escolástica, en particular opuesta al pensamiento de Santo Tomás de Aquino. Discípulos de Husserl fueron, entre los más notables, Max Sheler, Nicolás Hartman, y Martín Heidegger, quienes a su vez formaron sus propias corrientes. La Fenomenología se inserta con el Existencialismo entre las filosofías distintas y opuestas, como ya lo hemos mencionado, al Tomismo, y que lógicamente no pueden hacer suyas los católicos sin grave rompimiento con la doctrina de la Iglesia Católica, como lo han expresado los Papas.

Ahora bien, ¿a cuál de estas corrientes se adhiere Karol Wojtyla? No es nuestro propósito hacer aquí una exposición extensa del tema. Pero nos basta con hacer notar que el pensamiento del actual «jefe de la cristiandad», ha sido rigurosamente estudiado por los filósofos y teólogos católicos, que han puesto de relieve la total oposición de las doctrinas wojtylianas con la fe católica.

Como en su tiempo también fue estudiado el pensamiento de Paulo VI, así como previamente se hizo lo propio con el de Juan XXIII.

A Dios gracias, existe un abundante material sobre el examen hecho a las teorías de Juan Paulo II desde el principio de su elección. La Encíclica *Redemptoris Hominis* mereció comentarios como el del Dr. Wiegand Siebel: «El programa de Juan Paulo II», y la «Antroposophia de Karol Wojtyla, una Confrontación doctrinal», del Dr. Carlos Disandro. En la actualidad entre otros el teólogo alemán Johannes Dormann nos ofrece una análisis reciente de las doctrinas de Karol Wojtyla, con un espacio dedicado a la filosofía de éste. Por ello, junto con Dormann y otros eminentes pensadores católicos, opinamos, que la corriente fenomenológica por la que se inclina Wojtyla es la de Max Sheler⁽³⁸⁾.

ALGO MÁS SOBRE EL PRIMER MAESTRO FILÓSOFO JUDÍO DE WOJTYLA

Insistimos en el origen judío de Román Ingarden, porque los biógrafos de Karol Wojtyla insisten en ello, en el libro "Su Santidad". Vale la pena recordar pues, que este mismo filósofo fenomenólogo, fue profesor, en la Universidad Jagellona, de la Dra. Tymieniecka, quien después fue estrecha colaboradora por más de cuatro años de Karol Wojtyla, quien también fue alumno del mismo profesor Ingarden, pues estos mismos personajes se enlazan en la trama de la "historia oculta de nuestro tiempo" que nos revelan Bernstein y Politi, y de esas paginas, emerge otro nombre importante: Ignacy Bochénski.

Bochénski es presentado en "Su Santidad" como "un sacerdote polaco, autoridad en filosofía marxista", de quien se dice que "alguna vez fue escogido por el arzobispo Sapieha para llevarle una carta al Papa Pío XII en la que pedía ayuda al Vaticano para luchar contra la ocupación nazi en Polonia, sin que el Papa hubiera prestado ninguna ayuda"⁽³⁹⁾. No indican los autores qué clase de ayuda se solicitaba.

La mención de Bochénski está relacionada, según podemos deducir de los datos siguientes, con la formación intelectual de Karol Wojtyla, ya que sus principales preceptores estuvieron relacionados. De Bochénski no se dice que sea judío, pero se hace hincapié en el libro el que Anna Teresa Tymieniecka haya sido su discípula. Así se narra que ésta tras de haber obtenido en 1951 su grado de maestría en la Sorbona en París, "se doctoró en la Universidad de

Friburgo -Suiza-, en 1952, en donde trabajó durante seis años en su doctorado bajo la dirección del catedrático Ignacy Bochénski⁽⁴⁰⁾.

Tenemos, además, otros datos más acerca de este personaje, que aparecen en una obra suya, que tenemos a la vista, cuyo título es "La Filosofía Actual", de la colección de los Breviarios de la editorial Fondo de Cultura Económica⁽⁴¹⁾.

En el capítulo dedicado a la Fenomenología, Bochenski concede un lugar especial, en la lista de los fenomenólogos importantes, al citado Román Ingarden. Este último, sin embargo, no es mencionado en las mas importantes Historias de la Filosofía contemporáneas, por ejemplo, de la Historia escrita por Michele Federieo Sciacca. Precisamente de esta falta de mención entre los historiadores de filosofía moderna, se queja el mismo Bochénski, tratando de explicar la omisión de Ingarden "por estar escrita su obra en polaco"⁽⁴²⁾.

Pero él no deja de alabarlo y recomendarlo, destacando en forma particular su obra principal, "La Lucha por la Existencia del Mundo" (dos Volúmenes, editados en 1948). Por lo pronto introduce el nombre y despierta el interés sobre este preceptor de Karol Wojtyla. Otro dato que es importante no dejar pasar, es que Bochénski al citar a Edith Stein entre los fenomenólogos, hace notar que ésta "entró en un convento de carmelitas y murió en un campo de concentración nazi"⁽⁴³⁾. ¿A qué se debe que incluya este dato sobre la filosofa judía Stein? En ninguna Historia de Filosofía se da cuenta de la causa de la muerte de los filósofos. El que Bochénski publique este detalle resulta muy significativo.

CUANDO JUAN PABLO II CITA A SANTO TOMÁS

Es indispensable tratar esta cuestión, ya que en toda la biografía de Juan Paulo II, "Su Santidad", se hace hincapié en el hecho de que su pensamiento opuesto al Tomismo "le hacía apto para ser jefe de la cristiandad".

Es del todo inútil entrar aquí en infinitas comprobaciones de la manera como Wojtyla con toda su Secta, profesan una doctrina o conjunto de ellas, no sólo opuesta a Santo Tomás de Aquino Doctor de la Iglesia, sino a todo el Magisterio de la Iglesia Católica.

Es más, tras de las aplicaciones de la doctrina herética que profesa Wojtyla a las Leyes y Culto de la Iglesia -como consecuencia de la usurpación inválida del Pontificado-, y que manifiestan cambios fundamentales en materia

dogmática, Wojtyla y los postconciliares no pueden, con ningún derecho y congruencia, citar no sólo a Santo Tomás, ni siquiera al Evangelio.

Ante cada cambio doctrinal impuesto por los postconciliares, -a los que en lo sucesivo, les llamaremos los de la Secta-, es posible hacer plantar de pie a Santo Tomás para replicarles y condenarles.

Citar de vez en cuando a Santo Tomás, como lo hace Juan Paulo II, es burlarse del Santo y de la Iglesia misma, ya no digamos de los humildes católicos a quienes se les presentan estas citas con clara intención de utilizarlas para "comprobar" el catolicismo y la sana teología del "jefe de la cristiandad", en particular nos referimos a las que aparecen en libros destinados a «concientizar» a los fieles católicos en las ideas de Wojtyla, como "Cruzando el Umbral de la esperanza" y "Signo de Contradicción".

Juan Paulo II, por principio, no se ha defendido, no digamos ya de la acusación, sino de toda aquella abundante información que se refiere a las evidencias, públicamente conocidas desde antes de asumir el "papado", de que su pensamiento es fenomenológico y, por ello, radicalmente opuesto a los principios de Santo Tomás que la Iglesia ordena seguir; y resulta que, tanto en sus escritos como en sus alocuciones y en las numerosas entrevistas que concede, repetidas veces cita a Santo Tomás.

¿Por qué lo hace, si él no es sólo fenomenólogo sino hereje en cuanto niega toda la doctrina católica, en la cual el propio Santo Tomás es considerado Doctor?.. Esto puede tener como explicación el tratar de aparecer ante los ignorantes de la situación como muy eclesial, muy tomista y escolástico. Como las masas que siguen a Wojtyla ni siquiera imaginan la «oculta historia» y aún si llegan a leer la biografía «Su Santidad» no son capaces de percibir lo que realmente se esconde en ella, aunque mucho se habla ahí de «fenomenología» del «Papa», el que Juan Paulo II cite a Santo Tomás les parece lo más normal y hasta como un mentís, si algo han oído del «antitomismo» de su jefe. Pero lo cierto es que a las doctrinas que realmente profesa Juan Paulo, que son las que sustentan todos los cambios que afectan a la Fe Católica, se les puede aplicar punto por punto la doctrina católica de Santo Tomás haciendo volar todas las herejías de la secta como un explosivo teológico, demostrando la infame farsa que son el seudo-catolicismo y seudotomismo de Wojtyla y su secta.

Hay otro hecho importante que no es posible dejar de considerar: Wojtyla ya como Juan Paulo II y, antes como cardenal, invariablemente cita a Santo

Tomás cuando requiere utilizar sus argumentos para retorcerlos al servicio de sus propias ideas.

Es preciso ofrecer un ejemplo, y el siguiente es significativo: Cuando habla Wojtyla para sus entrevistadores en la obra "Cruzando el Umbral de la Esperanza", se refiere con toda claridad y sin empacho, defendiéndola "autonomía de la conciencia por encima de la autoridad"⁽⁴⁴⁾.

En esta ocasión quiere hacer aparecer, inclusive como que el magisterio mismo de la Iglesia ha endiosado la conciencia humana en un sentido tal, y así, con ello quedaría relativizado todo principio de responsabilidad moral ante la ley, no sólo humana, sino también divina. En esta presentación de Wojtyla encontramos el eco del enredo de los valores que hace Max Sheler.

Lo que hay, en realidad, detrás de la famosa "libertad de conciencia" lo sabemos de sobra. Este es un principio de la Masonería preconizado por la Revolución Francesa que alaba el mismo Wojtyla, y que lo traslada al Vaticano II, obedeciendo a la inspiración masónica de dicho espíritu. Es en esta premisa en la que se pretende fundamentar, por encima de todo el "derecho" de no acatar la Revelación divina cuya depositaria es la Iglesia Católica. Esto es lo que hay en el fondo de esta cuestión. El pretextar el *Non serviam* de Lucifer, en nombre del Magisterio de la Iglesia y de Santo Tomás, para poder, así realizar las maniobras necesarias sobre las conciencias -todas, según eso buenas en su absoluta y total dependencia-, para conducir las hacia la Gran Convergencia, dentro del círculo en que obedecerán la conciencia judaica.

La Iglesia ya ha precisado las circunstancias de la conciencia errónea, involuntariamente equívoca y los atenuantes que pueden considerarse. Santo Tomás, es Maestro en esta cuestión, y puede decirse que se adelanta siete siglos a los muchos aspectos positivos de la moderna psicología, sobre todo en su "Tratado de las Pasiones", y los Pontífices han abundado en la consideración de los distintos casos de las conciencias inculpablemente erradas. Pero de ahí, a que se pueda hablar de que la Iglesia defienda el principio de "la autonomía de la conciencia por encima de la autoridad", hay un mundo de sofismas de por medio, para poder afirmarlo.

Y, Juan Paulo II, como modernista es un gran sofista. La conciencia autónoma por encima de la autoridad, implica la rebelión absoluta, la base y justificación de un derecho o pseudo derecho para actuar contra toda ley, en una palabra, el caos.

CATÓLICOS ALERTA

<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

Pero esta libertad de conciencia la tienen que canonizar los de la secta para poder llegar a su «civilización del amor» formada por hombres siguiendo mil distintas leyes menos la de Cristo. Cada quién siguiendo su conciencia dentro del mundo «globalizado». (¿No han oído ustedes mucho esta palabrita últimamente?.. Vamos hacia la disolución de las patrias, hacia las que llama Juan Paulo «comunidades humanas» ...¡El mundo que hay detrás de esto!)

Pero es preciso terminar esta consideración «en conciencia». Démosle la palabra a Santo Tomás aunque sea brevemente.

Santo Tomás le reprocha a Juan Paulo y su Secta el legislar contra los dogmas fundamentales de la Unidad Eclesial "la cual significa y causa la Eucaristía"⁽⁴⁵⁾, por cuanto que este Sacramento es únicamente para los que pertenecen al Cuerpo Místico de la Iglesia por una sola Fe, un solo Gobierno, unas mismas finalidades⁽⁴⁶⁾. Cuando Juan Paulo realiza la *comunicatio in sacris* con cismáticos y herejes -y quién sabe después con quiénes más-, está actuando contra la Unidad Eclesial, y si los sacramentos de la nueva iglesia fueran válidos, sacrilegamente.

Santo Tomás condena a Juan Paulo II -junto con Roncalli y Montini-, el haber sustituido, por un ritual protestante y favorecedor del Judaísmo, la Misa Católica codificada en el Concilio de Trento, por las graves violaciones a los cánones dogmáticos que atañen a la consagración de la Eucaristía; doctrina no ahí inventada, sino que fue compendiada y explicitada en los siglos anteriores por el Santo Doctor, para la integridad del Sacramento...⁽⁴⁷⁾.

Santo Tomás reprocha a Juan Paulo II su desprecio a la Sagrada Eucaristía -pues la presenta como si fuera la de la Iglesia verdadera- poniéndola en manos de laicos incluyendo mujeres, que la distribuyen en templos y casas, contra lo que la santa Iglesia siempre prohibió, prescribiendo que por ser sacratísimo el cuerpo de Cristo solo deben tocarlo las manos consagradas⁽⁴⁸⁾.

Santo Tomás reprueba a Juan Paulo II y sus antecesores, es decir a Roncalli y Montini, así como a sus seguidores por los tratos y componendas con judíos y paganos, como siempre lo reprobó y reprueba la verdadera Iglesia, empezando por lo que consta en el Nuevo Testamento, donde dice San Pablo:

No os unáis en yunta desigual con los infieles, pues ¿qué consorcio hay entre la justicia y la iniquidad? ¿Qué comunidad entre la luz y las tinieblas? ¿Qué concordia entre Cristo y Belial? ¿Qué parte del creyente con el infiel? ¿Qué concierto entre el templo de Dios y los ídolos? Pues vosotros sois hijos de Dios vivo... Salid de en medio de ellos -los paganos- dice el Señor, y no toquéis cosa inmunda...⁽⁴⁹⁾.

Toda la obra de Santo Tomás, profusa y profunda, no es más repetimos, que una exposición y apología exhaustiva de la Verdad Revelada de la que es depositaria la Iglesia Católica. Y un usurpador de la Sede de Pedro, que junto con los suyos hace escarnio de la Iglesia, no tiene derecho de citar a Santo Tomás, pero ni siquiera el evangelio. ¡Basta ya de burlarse de Dios y de los hombres!

TESTIMONIOS DE RECIENTES ACTIVIDADES HERÉTICAS

No es posible dejar pasar la ocasión de exponer los adelantos que, como fruto de la nueva "teología" igualadora de las religiones -para colaborar a ponerlas bajo el yugo judaico- va haciendo la Secta de Juan Paulo II.

L'Osservatore Romano -vocero de la curia romana, y curso, como se ve, de las doctrinas de Wqjtyla, mismas que publica para el clero católico del mundo-, en la página cuatro del número correspondiente a la edición del nueve de mayo de 1996 nos da la siguiente noticia cuyo texto reproducimos a continuación:

"Coloquio de la *World Islamic Call Society* y del Consejo pontificio para el diálogo interreligioso".

"Prosiguiendo la colaboración ya existente, la *World Islamic Call Society* y el Consejo pontificio para el diálogo interreligioso han organizado un coloquio sobre "La da'wah islámica" (invitación al Islam) y la misión cristiana en el siglo próximo. En el encuentro que ha tenido lugar en Roma del 27 al 30 de abril de 1996, han tomado parte diez representantes musulmanes y diez cristianos. Se celebró una sesión pública en el Instituto pontificio de estudios árabes y del islam, el martes 29 de abril, para brindar a un público más amplio

la posibilidad de escuchar una breve relación sobre los debates y participar en el diálogo.

"Los principales temas tratados por los estudiosos musulmanes y cristianos, y luego debatidos, fueron: El concepto de da'wah y de misión; la práctica de la da'wah y de la misión en el último siglo; y las perspectivas de la da'wah y de la misión en el próximo siglo.

La presentación de los temas y su posterior discusión pusieron una vez más de manifiesto coincidencias y diferencias con respecto a la cuestión central para ambas religiones. La misión, como la definimos los cristianos, es la actividad de la Iglesia para dar testimonio y anunciar a todos los pueblos la buena nueva de la salvación de Dios realizada en su Hijo Jesucristo. La da'wah, tal como la definen los musulmanes, es la invitación a la humanidad a la alianza de Alá, el único y altísimo Dios, el Creador del universo, como lo predicaron todos los profetas y lo reveló Mahoma, el sello de los profetas.

"El encuentro también brindó la ocasión de hacer una evaluación y una autocrítica con respecto a la manera en que cristianos y musulmanes han practicado la da'wah y la misión. Mirando hacia el futuro, los participantes han subrayado que, al vivir la propia fe, "se debe respetar siempre la dignidad humana". El resto de la nota transcrita es sólo redundancia.

Para cualquier católico no influenciado por las teorías sincretistas religiosas de los de la Secta, no haría falta comentario respecto a esa información. Pero no obstante algunas observaciones si resultan necesarias.

1. Musulmanes y cristianos han tenido un "coloquio"; (según el Larousse, coloquio es una "conversación amigable").
2. En el corazón de Roma, y con el Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso. Ahora no se trata de convertir a infieles a Jesucristo, sino de encontrar los "puntos comunes" de creencia.
3. Primero es mencionada la da'wah y en segundo lugar la misión cristiana. Se habla de "cristianos" no de católicos; menos mal.
4. El debate versó sobre las "coincidencias" de ambas "fes". Es notable la manera como se exaltaba da'wah, como "invitación a la alianza de la humanidad en Alá, el único y Altísimo Dios, Creador del Universo como lo predicaron todos los profetas". Para nosotros, como católicos,

el concepto de Dios es la Santísima Trinidad, Jesucristo, como lo anunciaron los profetas. Nuestro Señor es mencionado casi como de pasada, y la misión de la Iglesia según eso, es aquí "anunciar la buena nueva", no predicar la conversión. En cuanto a la salvación que anuncian estos "cristianos", no puede ser más que la incondicional que predica Juan Paulo II para instaurar la "civilización del amor". Casi de entrada están invitando a convertirse a la religión de Mahoma.

5. Se colocan en un plan de igualdad la da'wah -mencionada en primer lugar- y la misión cristiana.

En el encuentro, se dice, hicieron una "evaluación y autocrítica" de la manera en que cristianos y musulmanes han practicado "la da'wah y la misión", esto además de ser ignominioso para la Iglesia Católica, constituye un absurdo rayando en lo increíble, ya que implica la negación total de Cristo y la verdadera misión dada por Él a la Iglesia.

Dicen los redactores de la nota del suceso que "Alá el único y altísimo Dios... reveló a Mahoma su Alianza", y que "Mahoma es el sello de los profetas". Esto lo afirman, sin ponerlo siquiera en duda. Todo el texto constituye una alabanza de las bondades del islamismo, no sólo equiparado en valor, sino hasta puesto en plano superior -se puede colegir del contexto- de la "misión" cristiana.

Las dos religiones, la de Mahoma y la de Cristo, han estudiado en la reunión mencionada sus respectivos métodos de apostolado, sus avances anteriores, y sus proyectos futuros, en los cuales no se habla de intentar la conversión de unos por otros, sino de trabajo común, como si se tratara de dos sociedades benéficas. Todo esto en el corazón del Vaticano. Sólo un hombre como Karol Wojtyla, Juan Paulo II, que demostradamente es anticatólico, podía ser el "jefe de una tal cristiandad" convertida en gloria de la masonería, y por vía de ella, del .Judaísmo.

Mas no paró ahí este asunto. La mencionada reunión tuvo por objeto preparar la participación de los musulmanes y otros infieles en la "concelebración eucarística" que encabezaría Juan Paulo en Beirut, Líbano. *L'Osservatore Romano* del 14 de mayo de 1996, da cuenta de lo dicho por Wojtyla durante una audiencia posterior al viaje.

Dijo: "Durante la celebración eucarística del domingo 11 de mayo... se dice que participaron no sólo los cristianos

católicos y ortodoxos, sino también muchos musulmanes. El Líbano es patria de las diversas expresiones de la comunidad musulmana: sunnitas, chutas y drusos..."

Ahora bien, esa información no nos dice en qué forma participaron. En otra nota, el órgano oficial del Vaticano indica que los jefes musulmanes ocuparon lugares de honor. Pero participar en la concelebración es otra cosa. Participar en lo sagrado (por lo menos hacer oración común lo es) con los paganos, para los sedicentes católicos, más para uno de ellos que se dice Papa, constituye el indiferentismo absoluto.

Además de considerar necesario comentar este hecho, para presentar a los lectores esta evidencia más junto con los nuevos sucesos que recientemente se han venido verificando, de la manera como la Iglesia católica está siendo utilizada ahora como uno de los medios más eficaces para la realización de los designios de la Gran Sinarquía, tampoco nos hemos salido del contexto de lo que se trata en la biografía de Karol Wojtyla, escrita por Bernstein y Politi, pues ahí se exponen de manera muy amplia los planes sincretistas que Karol Wojtyla tiene como pretexto para que según él se logre paz, paz "galáctica" dirían no pocos, en nuestros días: "El Papa quiere ver reconciliadas la Cruz, la Luna Creciente y la Estrella de David"⁽⁵⁰⁾.

Para lograr la paz entre las naciones de estas religiones, no hacía falta que Wojtyla promoviera actos litúrgicos en común. Esto es ya otra cosa, y no sólo con los de estas religiones, como hemos dejado comentado, con la Católica como una religión más, sino con los otros actos realizados con todas las que ha podido, además de los "Pancristianos".

Pero, esto no es nada nuevo, ya que en la celebración del Año Santo de 1975, setenta y cinco bonzos llevaron las ofrendas en Roma durante la celebración eucarística.

Los autores de "Su Santidad" además de mencionar el efusivo encuentro en la Sinagoga de Roma entre Juan Paulo II y el Gran Rabino Toaff, nos narran también que Karol Wojtyla "fomentó la construcción en Roma, de la mezquita más grande de la Europa occidental, con cupo para dos mil creyentes, pese a la oposición de los fundamentalistas católicos"⁽⁵¹⁾.

En esta referencia que hacemos de lo escrito por Bernstein y Politi los "Fundamentalistas" no son otros que los fieles verdaderamente católicos, es decir, aquellos a los que los postconciliares, en concreto pretenden

estigmatizar con la denominación "tradicionalistas los que por cierto, se oponen y protestan por las arbitrariedades de Wojtyla, y no sólo los laicos, sino también muy a su pesar, incluyen unos pocos jerarcas y clérigos. Ahora aplican a los católicos que se resisten, la misma denominación que dan a los musulmanes radicales, ortodoxos y otros mahometanos, así que sepan que los católicos que se resisten ahora son "fundamentalistas".

Respecto a la burda farsa de los de la Secta, con una supuesta intención pacifista para unificar todas las religiones de modo indiferentista e irenista, menospreciando gravemente la misma fe de Nuestro Señor Jesucristo, los mismos autores de "Su Santidad nos dan pruebas, por ejemplo los budistas nada tienen que ver con las tres "religiones monoteístas" y, son muy alabados -primero por el Vaticano II- y, luego por el mismo Juan Pablo II, quien lo ha hecho evidente ante el mundo con teatrales acciones. Bernstein y Politi nos dan cuenta mucho acerca de lo que es la misión universal verdadera de Wojtyla.

Haremos referencia a lo que ellos mencionan acerca de la visita que éste hizo a Bangkok en 1984. Las primeras palabras del emotivo relato que nos ofrece sobre el encuentro del jefe de la cristiandad con el Patriarca supremo de los budistas, es decir, el Dalai Lama, son las siguientes:

"Había momentos en que una simple imagen resumía a la perfección la misión universal que el Papa se empeña en transmitir"

En mayo de 1984 tal vez para preparar la reunión por la Oración de la Paz en Asís en 1985, en Bangkok, Karol Wojtyla, como "Papa" se reunió con el Patriarca supremo de los budistas tailandeses, en su monasterio. Sin zapatos, Juan Paulo II caminó suavemente hasta una tarima sobre la cual se encontraba, en posición de loto, Vasana Tara, de ochenta y seis años. El Papa hizo una leve reverencia y se sentó en un sillón frente a la estatua de Buda. (Preguntamos, ¿porqué no él también en posición de loto? en sus visitas a los paganos hace todo lo que ellos hacen en sus rituales)...Se sentó -prosiguiendo mirando al patriarca directamente a los ojos, -como exigía la tradición durante largos minutos en silencio absoluto. De un lado los monjes budistas con sus túnicas de color de azafrán, y del otro lado los cardenales católicos con sus cuellos romanos y sus solideos rojos, en silencio, en la sala dorada, con paredes de un azul celestial.

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

En la conversación subsiguiente que, brevemente, se dignó dispensarle el Patriarca budista, con el auxilio de un intérprete, el Papa sonrió beatíficamente, —y pensar que nosotros, los católicos, creíamos que sólo sonreían así los Papas, por ejemplo, ante una imagen de la Santísima Virgen—. El Patriarca, inmóvil como una estatua, pronunció unas breves palabras. "Podemos traer felicidad y paz a la humanidad —dijo Vasana Tara— con nuestras enseñanzas y observaciones para evitar el mal y hacer el bien, y purificar nuestras mentes". «Eso era, exactamente, lo que creía Karol Wojtyła»⁽⁵²⁾.

Eso, el dar a entender y enseñar en todas las formas posibles que todas las religiones son igualmente buenas para «evitar el mal y hacer el bien, y purificar las mentes, y que la paz y la felicidad se consiguen lo mismo siendo católico que budista, musulmán o adorador de serpientes, eso repetimos, es la MISIÓN UNIVERSAL de los últimos juanes y paulos que han usurpado la Sede Romana. ¡Porque no nos digan que un verdadero Papa católico tiene esto por misión!..

EN EL GRAN JUBILEO DEL AÑO DOS MIL SE PRETENDE CONSOLIDAR ESTA MISIÓN

los autores de "Su Santidad" nos hablan del gran sueño dorado de Juan Paulo II. Dicen: "El más ambicioso proyecto de Juan Paulo II es celebrar el nuevo milenio con un jubileo que acerque más a la humanidad a Dios y lanzar una nueva evangelización al mundo..."⁽⁵³⁾.

Esta nueva evangelización ya está realizándose, en realidad consiste en una "des-evangelización" católica que está constituida por las herejías que vienen siendo enseñadas desde el Vaticano.

Y aquí nos dan los autores la obligada mención de la semejanza entre lo católico y lo judío... «El año del jubileo es una antigua tradición israelita adoptada por la Iglesia Católica, que la celebra cada veinticinco años, en vez de los cincuenta originales, como señal de renovación espiritual» (misma pág. obra citada).

También Juan Paulo II en su encíclica *Tertio Millennio Adveniente* cuando se refiere a los preparativos para el Jubileo, y cómo se organizarán los actos

cumbre, menciona los jubileos judaicos en relación con el Jubileo que se dice será de Cristo.

Pero he aquí que sus biógrafos nos dan otra muestra clara del filohebraísmo de Wojtyla al hablar de los sueños, que ellos mencionan como los postreros, dada la mala salud de este, al escribir: "El Papa todavía abriga sueños de realizar una gran peregrinación retomando los pasos de Abraham, seguirle la huella a partir de Ur, de Mesopotamia (el actual Irak) pasar por Harán (Siria), Líbano, Jordania, Israel y Palestina, y seguir hasta Egipto, la tierra de los faraones. Cuando Juan Paulo II habla de esto, su rostro se transfigura"⁽⁵⁴⁾.

Al respecto cabe comentar que sin duda el objeto de seguir las huellas al patriarca Abraham será aprovechar el viaje para insistir en aquello de que "tenemos por padre a Abraham, judíos y cristianos". En *Tertio Millennio Adveniente*, Wojtyla también invita a católicos en ocasión del Jubileo, a todos aquéllos lugares que se hallan en el camino del Pueblo de Dios de la Antigua Alianza"⁽⁵⁵⁾.

Esto lo ponen en negrilla los editores del ejemplar que tenemos a la vista. Pero la encíclica *Tertio Millennio Adveniente*, merecería un opúsculo aparte.

Aquí solo hemos querido según hemos subtitulado este opúsculo, «comentarios», referirnos a lo que los autores de «Su Santidad» exponen en torno a los temas básicos, sobre todo pro-judaicos, de la vida y palabras - aunque de éstas se mencionen pocas- de Karol Wojtyla.

Volviendo al asunto del tema del Jubileo, estarán invitados a subir al Monte Sinaí -cuna de la Antigua Alianza-, no sólo a los miembros del pan-cristianismo, sino también, como se dice en ese documento, a los de «todas las religiones cuyos representantes manifiesten interés por la alegría común de todos los discípulos de Cristo»

Así que los infieles y paganos no están invitados a convertirse a Cristo, sino que, tal como son, paganos, están invitados a manifestar su alegría nada más, por el jubileo de Cristo, aunque no estén dispuestos a creer jamás en El. Según la «Iglesia» o secta postconciliar, y la doctrina particular de Juan Paulo II, no la necesitan para salvarse, pues **toda la humanidad está salvada y justificada** por la sola encarnación del Verbo.

Este contrasentido de que sean invitados representantes hasta de la creencia en otras "encarnaciones" divinas a festejar a Cristo como una encarnación

más, propuesta en nombre de la Iglesia Católica, es la más increíble e ignominiosa de las afrentas, que cualquiera pudiera imaginar, a Nuestro Señor Jesucristo, Su Iglesia, y los católicos.

No podemos inhibirnos de ofrecer una imagen previa de lo que será el oprobioso proyecto del jubileo. Así pues nos arriesgamos a trazar algunos aspectos de la escena que imaginamos por anticipado.

Además de los representantes de las ciento cincuenta religiones que asistieron a orar con Juan Paulo II en 1985, en Asís, considerando que existen en todo el mundo infinidad de presuntas religiones, mismas que también puede presumirse serán invitadas en los actos celebratorios del jubileo del Año 2000, los "cristianos católicos" podrán escoger para acompañarse, en la sinárquica peregrinación del Sinaí, entre muchísimos grupos de "hermanos menores" de la Fe de Juan Paulo II, ya que, recordemos, los "hermanos mayores" son los judíos.

Como las bondades del orientalismo han sido "canonizadas" por el Vaticano II y confirmadas hasta con la común oración de Wojtyla, muchos podrán acompañarse de los miembros de la *World Islamic Society*. Desde luego podrán optar subir con el grupo judío, cuyos grandes rabinos esperarán en la cima, si es que estos aceptan ser mezclados con los no-judíos; mientras, podrían ir entonando salmos de victoria contra Cristo.

O podrán ir acompañados por los budistas, con cuyas cabezas, Wojtyla, el "jefe de la cristiandad", comparte su misión universal para instaurar la "civilización del amor". Podrán colocar estatuas de Buda junto a la Cruz sobre la mesa-altar, como ya se hizo en la Oración de Asís. Los bonzos, tal vez tengan sitio especial, como aconteció durante los actos del Año Santo de 1975, cuando llevaron las ofrendas en la concelebración eucarística en Roma, setenta cinco de ellos.

O podrán escoger la compañía de los papúes, cuyas mujeres, desnudas de la cintura para arriba, ya han hecho ante Juan Paulo II y sus colaboradores, las lecturas durante una "celebración" o pseudo-misa católica, en África.

Los "cristianos católicos" también pueden preferir ir, confundidos con los adoradores de Shiva, la tercera encarnación de Dios después de Brahma, llevando el círculo rojo en la frente, como se lo dejó poner Juan Paulo II, por una sacerdotisa del ritual pagano hindú. Aquí hay que hacer notar que Wojtyla parece tener especial predilección por honrar otras "encarnaciones",

sedicentemente divinas, que no son las del Verbo de Dios encarnado. Pues también los drusos, invitados por Juan Paulo II a participar en una concelebración en Beirut, rinden pleitesía a su propia encarnación divina. Esta sería la de Hakem, quien fuera sexto califa de Egipto por el año 1000, y a quien sucedió Hamzé, que actualmente concentra todos los títulos de los "iluminados", incluyendo hebreos y cristianos, pues Hamzé es "la Razón Universal", "El Centro", el "Mesías de las Naciones", "Jesús, el Unido", o sea el "Unido con el Dios hombre" y quién sabe cuántos títulos más⁽⁵⁶⁾. Son los adeptos de Hamzé además de los mahometanos los invitados de honor, por Juan Paulo II.

Nos hemos extendido en hacer notar esto, para que los lectores tengan los testimonios más recientes de las formas de realización de la misión universal de Karol Wojtyla, misión que secundan sus seguidores, incluso, inocentemente, los que se creen católicos y son herejes sin saberlo, por ignorancia superable. Ciertamente Wojtyla y los de su Secta están realizando un trabajo enorme para llegar a conocer bien a sus hermanos de todas las religiones, pues al parecer se equivocan al definirlos. Los "cristianos católicos" que están siendo preparados para la subida al Sinaí, con motivo de la anunciada celebración del Jubileo, deberían hacerse de unos buenos y autorizados libros de Historia de las Religiones, para que al menos sepan lo más que sea posible acerca de sus nuevos "hermanos en la fe"; en este caso nos referimos a los "hermanos menores".

Se nos pasaba mencionar que dentro de los grupos aceptados ya por Juan Paulo II, los fieles seguidores de este señor pueden acompañarse también de los adoradores de serpientes, -yendo con una arrollada al cuello para distinguirse- ya que reconoció sus divinidades Wojtyla bebiendo la bebida sagrada de estos paganos en su estancia en Togo⁽⁵⁷⁾.

Pero no es posible mencionar aquí todo aquello entre lo cual pueden escoger. Para terminar mencionaremos a los de casa, si prefieren escoger entre ellos. Pueden acompañarse de los «carismáticos pentecostales», e ir con ellos contorsionándose y aullando todo el camino, balbuciendo quién sabe qué. -¿o tal vez ahora sí en hebreo?-, hasta llegar a desplomarse en la cima del monte en mística convulsión... También pueden ir con los grupos de muchachos guitarristas y las monjas que cantan en la televisión, en fin, amenizadores todos de las «concelebraciones», más ahora que será tan significativa.

CATÓLICOS ALERTA
<http://ar.geocities.com/catolicosalerta/>

Cabe preguntarse, por último: Este Jubileo, ¿será el "Acontecimiento", de que habla Malachi Martin en su libro "El Cónclave Final", preparado desde hace doscientos años? A nuestro ver, todavía no. Más bien este sería un Concilio Vaticano III, pues el II no llenó las condiciones anunciadas por el Abate Roca.

Según se deduce de los planes judeo-masónicos, clarísimamente expuestos por los mismos judíos y Sectarios, falta esa reunión triunfal a la que asistirán unidos con la "jerarquía católica", en el corazón de Roma, los representantes de las Religiones para declarar entonces el establecimiento de la Gran Sinarquía; la declaración final del "Derecho del Hombre" de no creer en Cristo; la glorificación, pues, de todas las religiones, eso sí, sometidas a Jehová, máximo dios reconocido.

Pero un evento de tal naturaleza, que tal vez llamen -y así será por congruencia, si es concebido como "concilio"-, Vaticano III, pero que en estricto sentido eclesiológico no será ni "concilio", ni "Vaticano", ni "tercero". Como el anterior, denominado Vaticano II, tampoco fue ni "Vaticano", ni "segundo", por carecer de las notas propias de un Concilio Católico. Fue obra de usurpadores.

Más no deseamos alargar esta cuestión, que sería interminable. Nos basta decir, con Nuestro Señor Jesucristo: "Por sus frutos los conoceréis", y recordar la advertencia sobre los "falsos pastores, lobos con piel de oveja, hipócritas", y que, a más de alguno, "más le valiera no haber nacido" hablando de Judas: «¡Ay de aquél por quien el Hijo del Hombre será entregado!»! ¡Ay de aquellos, podemos decir ahora, por quienes el Hijo de Dios está siendo entregado a la befa de la ignominia!.. Pero es preciso continuar lo significativo que aparece en la biografía «Su Santidad» aunque no sea posible hacer un trabajo exhaustivo dado el espacio con que contamos.

-
- (1) Su Santidad (Juan Paulo II y la Historia Oculta de Nuestro Tiempo) Carl Bernstein y Marco Politi. Editorial Norma, S.A. Bogotá, Colombia, 1990.
- (2) Signo de Contradicción. Karol Wojtyla (Meditaciones) segunda edición en español, Biblioteca de Autores
- (3) Cruzando el Umbral de la Esperanza. Vittorio Messori, Plaza Janes Editores de Barcelona, 1994.
- (4) Signo de Contradicción. Pág. 113.
- (5) Ibid., pág. 120.
- (6) Cruzando el Umbral... Pág. 112.
- (7) Las Grandes Herejías. Hillaire Belloc. Colección Piragua, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Págs. 23 a 27.
- (8) Cruzando el Umbral... Pág. 128.
- (9) L'Osservatore Romano, del 17 de noviembre de 1980. (visita pastoral de Juan Pablo II a Maguncia, Alemania, discurso a la comunidad judía.
- (10) L'Osservatore Romano, del 16 de agosto de 1970. (Discurso sobre el conflicto del Medio Oriente)
- (11) Concilio Vaticano II (Documentos Completos). 1966. Cita de la Declaración *Nostra Aetate*, pág. 295.
- (12) Los Grandes Iniciados. - Eduardo Shure, Editorial Olimpo, Buenos Aires, Pág. 3.
- (13) L'Osservatore Romano. Mismo discurso en Maguncia, citado en N° (1).
- (14) Epístola de San Pablo a los Corintios. 1ª., Cap. 1, 23.
- (*) Escrito antes de la publicación de "Memoria y Reconciliación" - Para ver el texto original de "Memoria y Reconciliación", Las culpas de la Iglesia Católica, ir al Sitio del Vaticano: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_con_cfaith_doc_20000307_memory-reconc-itc_sp.html
- (15) Las Sectas y las Sociedades Secretas a través de la Historia. Santiago Valentí Camp. Tomo II. Pág. 657.
- (16) Nuevas Normas de la Misa. (Ordenación General del Misal Romano) segunda edición, Biblioteca de Autores Cristianos, 1969, pág. 99.
- (17) Su Santidad, págs. 30-31. 18.Ibid., págs. 40-41.
- (18) Ibid., págs. 40-41.
- (19) Manual de Historia Eclesiástica. Bernardino Llorca, Editorial Labor, Madrid 1946, Pág. 61.
- (20) Su Santidad, pág. 41.
- (21) Ibid., pág. 42.
- (22) Ibid., págs. 138, 139.
- (23) Cruzando el Umbral... Pág. 8.
- (24) Signo de Contradicción. Datos de la Nota No. 2.
- (25) Su Santidad. Pág. 159.
- (26) Ibid., pág. 158.
- (27) Ibid., pág. 155.
- (28) Ibid., pág. 151.
- (29) Ibid., pág. 151.
- (30) Código de Derecho Canónico. Biblioteca de Autores Cristianos, 1969, Pág. 532.
- (31) Ibid. (Reformado por Juan Paulo II) Biblioteca de Autores Cristianos, 1983. Págs. 101 a 105.

-
- (32) Ibid. (Reformado por Juan Paulo II) Const. *Sacrae Disciplinae Leges*. Pág. XXXIX.
- (33) Colección Completa de Encíclicas Pontificias. Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1952. "*Humani Generis*". Pag. 1677.
- (34) Su Santidad. Pág. 76.
- (35) Ibid., pág. 84.
- (36) Ibid., pág. 84.
- (37) Un escritor en Busca de Dios. José Luis Olaizola (El Opus Dei, mi trayectoria personal). Editorial Planeta, España, 1994. Págs. de 179 a 203.
- (38) El Itinerario Teológico de Juan Paulo II. (Hacia la Jornada Mundial de Oración de las Religiones en Asís) Johannes Dormann. Volumen I, pág. 60. Ediciones del Oeste, Buenos Aires, Argentina, 1994.
- (39) Su Santidad. Pág. 153.
- (40) Ibid., pág. 154.
- (41) La Filosofía Actual. I.M. Bochénski; Breviarios del Fondo de Cultura Económica No. 16, México-Buenos Aies, 1955, Pág. 151.
- (42) Ibid., pág. 151.
- (43) Ibid., pág. 151.
- (44) Cruzando el Umbral... Pág. 191.
- (45) Suma Teológica. Santo Tomas de Aquino, Tratado de la Eucaristía, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1957, Tomo XIII, 3 q. 73 a 2-3.
- (46) Ibid. Tratado de la Eucaristía, 3 q. 82-3.
- (47) Ibid. Introducción al Tratado de la Eucaristía por el R.P. Emilio Sauras O. P. pág. 453 del Tratado, Misma edición de la BAC.
- (48) Ibid. Tratado de la Eucaristía, 3 q. 82 a 3.
- (49) II Corintios, 6, 14 a 17.
- (50) Su Santidad, pág. 569.
- (51) Ibid. Pág. 472.
- (52) Ibid. Pág. 439.
- (53) Ibid. Pág. 573.
- (54) Ibid. Pág. 568.
- (55) Encíclica "*Tertio Millennio Adveniente*" de SS. Juan Paulo II como preparación al Jubileo del Año Dos Mil". Pág. 63, Librería Editrice Vaticana, Cd. Del Vaticano, Texto en castellano.
- (56) Las Sectas y las Sociedades Secretas... Tomo 1, 626.
- (57) Visita de Juan Paulo II a Kara, Togoville. Nota del 10 de agosto de 1980 en la prensa mundial afiliada a *Associated Press*.